



**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA**

**DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

***DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA***

***LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL***

**Música y política cultural en la ciudad de Querétaro.  
Desplazamientos sonoros entre el centro y la periferia.**

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

*Seminario de Investigación e Investigación de Campo*

y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

**Citlalli Cruz López**

Matrícula No. 99330231

Comité de Investigación:

Director: Dr. Eduardo Nivón Bolán

Asesoras: Lic. Delia Sánchez

Mtra. Zaira Espiritu

México, DF

Mayo 2011

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo es el cierre de un proceso de aprendizaje, que comenzó hace un tiempo en la UAM Iztapalapa. Para llegar aquí, he tenido la suerte de contar con el apoyo de algunas personas sin las que no podría estar escribiendo estas líneas.

Agradezco a Eduardo Nivón, por la confianza en mi trabajo a lo largo de este proceso. A Delia Sánchez por el acompañamiento paciente y entusiasta en la escritura y los comentarios oportunos. A Zaira Espíritu por aceptar ser mi lectora y por sus valiosas observaciones.

A mi madre, María Rosa.

Por ser la guerrera que eres. Por creer en mí, y por las llamadas en la mitad de la noche para apoyar mis letras.

A mis hermanos.

A Leonardo, mi hermano mayor, por enseñarme muy temprano cosas esenciales. A Ricardo, por tu tenaz búsqueda de las cosas que valen la pena.

A Antonio, mi gran compañero.

Por el tiempo, el amor y la fuerza.

# Música y política cultural en la ciudad de Querétaro. Desplazamientos sonoros entre el centro y la periferia.

|   |           |
|---|-----------|
| <b>Introducción.....</b>  | <b>2</b>  |
| <b>1 La ciudad de Santiago de Querétaro.....</b>                      | <b>4</b>  |
| 1.1 Nuevas relaciones en el crecimiento y la proximidad.....          | 5         |
| 1.2 La ciudad y el patrimonio.....                                    | 9         |
| 1.3 El centro .....   | 11        |
| 1.4 Afuera: Santa Rosa Jáuregui.....                                  | 16        |
| <b>2. El Centro y la sonoridad de la ciudad.....</b>                  | <b>20</b> |
| 2.1 Breve recuento del huapango en la ciudad.....                     | 26        |
| 2.2 Los jóvenes y el rock en el Centro.....                           | 30        |
| 2.3 Entre la valona y el rap.....                                     | 34        |
| <b>3. Producción, circulación y consumo de la música.</b>             |           |
| <b>Ida y vuelta del centro a la periferia.....</b>                    | <b>39</b> |
| 3.1 Producción.....   | 41        |
| 3.2 Circulación.....  | 47        |
| 3.3 Consumo. Los públicos del huapango y los públicos del reggae..... | 52        |
| <b>Consideraciones finales.....</b>                                   | <b>56</b> |
| <b>Bibliografía.....</b>  | <b>58</b> |
| <b>Apéndice.....</b>  | <b>60</b> |

## INTRODUCCIÓN

En este trabajo propongo un acercamiento a la política cultural en la ciudad de Querétaro basado en observaciones de temáticas e intereses plasmados en eventos programados por las instituciones culturales locales.

Considero para este fin dos ejes trascendentes: la gestión del patrimonio cultural y la diversidad de la ciudad que en su crecimiento incluye nuevas presencias, ambos considerados de manera desigual en los contenidos de las políticas culturales locales.

Voy de afuera hacia adentro, haciendo un breve recuento de cómo la ciudad construye una relación distinta con elementos tradicionales de la vida campesina, indígena y de la propia vida urbana en el caso del centro histórico, que modifican la manera en que los habitantes perciben estos elementos. La diversidad que habita el estado y que antes fue más ajena a los ojos urbanos, es reconocida ahora como parte de un universo valioso y propio, a partir de la gestión del patrimonio.

Encuentro en el crecimiento de la ciudad en las últimas tres décadas una complejidad en la que se vinculan antiguas y nuevas presencias. En este universo, observo las relaciones entre el centro de la ciudad y su periferia, donde encuentro asentada física y simbólicamente una parte importante de la diversidad de lo local, un tanto marginal al movimiento cultural. Hago énfasis en el caso de la delegación Santa Rosa Jáuregui que muestra entre otros conflictos del crecimiento urbano, la carencia en atención y servicios culturales.

En estos cruces entre el centro y la periferia visualizo unas relaciones con las sonoridades de la ciudad. La manera en que las políticas culturales vinculan estos elementos del patrimonio y las presencias culturales evidenciadas en el crecimiento, que son o no, consideradas en los eventos musicales.

Para relacionar estos cruces tomo el caso de dos géneros musicales que representan algunos de los conflictos por los que atraviesa la política cultural local. El huapango en torno al cual se visibilizan presencias en la ciudad producto de la migración. Éste pertenece a ese universo de

elementos culturales promovidos con mayor fuerza a raíz de la gestión del patrimonio, además de tener un impulso fuerte desde la organización civil, sin embargo aun no es representado de manera proporcional en los eventos culturales institucionales en la ciudad.

Por otra parte el reggae, en el que visualizo presencias juveniles con intereses que se encuentran poco atendidos por las políticas culturales vigentes, en una relación que considero, muestra el desfase entre las necesidades y servicios culturales ofrecidos a este sector, lejano a las propuestas artísticas dominantes.

En contraste con estas presencias periféricas, observo el centro histórico de la ciudad: en donde tienen lugar casi la totalidad de los servicios e infraestructura culturales, con excepción de las casas de cultura delegacionales, en pleno atraso de contenidos y propuestas.

El centro histórico, mantiene una distancia literal y simbólica con la periferia, en la que suceden y se generan necesidades culturales específicas y distantes de lo que se oferta en el centro. Esta distancia se manifiesta además, en la forma en que es manejado el centro como patrimonio, en que se privilegian presencias como el turismo y son poco estimulados esos públicos distantes ubicados en la periferia.

Es a partir del análisis del disco “entre la valona y el rap” que desarrollo el nudo de observaciones.

¿Cómo el crecimiento sostenido de la ciudad ha generado nuevas dinámicas en la capital del estado? ¿Cómo estas nuevas presencias han modificado la sonoridad de la ciudad? ¿Cómo los discursos institucionales se pronuncian frente al cambio y la diversidad? ¿Desde qué óptica se generan los programas y servicios culturales?

## **Música y política cultural en la ciudad de Querétaro. Desplazamientos sonoros entre el centro y la periferia.**

### **1. La ciudad de Santiago de Querétaro.**

Para iniciar esta descripción de la música en la ciudad de Querétaro me gustaría ubicar antes la realidad que recorto en este trabajo, observando algunos cruces entre tradición y modernidad en el contexto urbano.

La nueva diversidad de lo local es una compleja mixtura de la integración a la dinámica de la ciudad de las poblaciones alcanzadas por el crecimiento de la zona urbana, de otros municipios, de otros estados del país y el resto del mundo

En el juego con estas nuevas relaciones, la ciudad establece su identidad actual. El discurso sobre esta identidad no es único y para los intereses de este texto me centro en el que es emitido desde las instituciones culturales locales: el Instituto Queretano de la Cultura y las Artes y el Instituto Municipal de Cultura, a través de las políticas culturales reflejadas en los eventos musicales programados, especialmente para los géneros que en este texto se analizan.

Para este planteamiento, presento el panorama sobre dos vértices que me ayudan a pensar el contexto de la música y la ciudad, en la tensión entre tradición y modernidad reflejada en la interacción de dinámicas urbanas generadas en el proceso de crecimiento de la ciudad. El cruce de la *personalidad* de la ciudad con las nuevas presencias en ella.

## 1.1 Las nuevas relaciones en el crecimiento y la proximidad

La ciudad de Santiago de Querétaro ha tenido históricamente -desde su ubicación estratégica en el Camino Real de Tierra Adentro- especialmente en las últimas décadas, un desarrollo importante que se impulsa desde la actividad industrial. La ciudad se encuentra en los límites de dos regiones neoeconómicas; en el tránsito de la carretera 57 que vincula la zona al Distrito Federal, y la número 45, que conduce al norte del país. Según Carmen Icazuriaga y Lorena Osorio (2007) las condiciones geográficas, de recursos naturales, infraestructura, mano de obra y ubicación, han hecho de la ciudad, y ahora su zona conurbada, un lugar idóneo para el asentamiento de la industria.

Las expectativas de empleo generadas por este movimiento, los nombramientos recientes sobre el patrimonio cultural material e inmaterial y el turismo atraído por esta nueva promoción del espacio urbano han provocado el movimiento e interés por esta ciudad, como un lugar para ser visitado o para permanecer, ya sea para vivir, trabajar o para montar una industria.

A lo largo de su historia Querétaro ha encontrado en su ubicación un elemento estratégico para su desarrollo. Ya en el siglo XX, en los años 50, se registra un despunte en este desarrollo, aunque es en los años 80 que diferentes análisis coinciden en ubicar un punto de inflexión en cuanto al crecimiento de la ciudad.

Por una parte, la visión de los queretanos, registradas en entrevistas y en las referencias de cronistas como Eduardo Loarca, publicadas por el gobierno del estado en una colección dedicada a la difusión de los municipios. Según Loarca Castillo,

*Hasta los años cuarentas, la ciudad de Querétaro casi no había sufrido deterioros importantes en su fisonomía arquitectónica ni social debido principalmente a que había sido la ciudad teatro de los acontecimientos más importantes de la vida nacional del México independiente [...]después en 1864-1867 la intervención francesa culminó con la ejecución de Maximiliano de Habsburgo y los generales imperialistas Miguel Miramón y Tomás Mejía en el cerro de las campanas, el 19 de julio del mismo año, después del juicio a que fueron sometidos. Por este capítulo llevado a cabo en esta ciudad se nos motejó con el espíritu “imperialista” y “mocho”, lo que nos trajo como consecuencia el poco*

*interés de las instancias federales para propiciar un mayor desarrollo general. (Loarca 1997, 32)*

No son pocas las referencias en cuanto a la sorpresa por la forma en que la ciudad ha crecido, casi repentinamente a muchos ojos; familias enteras vieron afectado su patrimonio por la venta -apenas en los años setenta del siglo XX- de grandes construcciones a precios bajos, por considerar que estaban “fuera de la ciudad” en lo que ahora son las inmediaciones del centro histórico.

En el discurso de los queretanos, entre una de las razones con más peso que explican este crecimiento, se encuentra la llegada masiva de personas provenientes de la Ciudad de México después del sismo de septiembre de 1985. Las cifras sobre la emigración del Distrito Federal y el Estado de México a otras entidades, indican que no ascendió de manera significativa después de este año, sin embargo, es a partir de 1985 que se percibe este despunte en la explosión demográfica.

Aunado a esto, en la década de los 80 del siglo XX el país sufre una profunda crisis económica y estructural, y se da paso al “libre comercio y la apertura a capitales extranjeros” (Icazuriaga y Osorio 2007:22), se reúnen entonces las condiciones para el crecimiento de la ciudad y el asentamiento de la industria con mayor fuerza, que más que ser producto exclusivo de esta coyuntura, es parte de un proceso que se detona en estas condiciones específicas.

Según Javier Delgado “Hacia 1970, y con unos 140 mil habitantes, su traza no había cambiado en mucho tiempo y apenas rebasaba los límites del centro histórico” (2011: 5) Es a partir de esta década pero de manera contundente en las décadas de 1980 y 1990, que la ciudad se expande fuera de esta traza casi inmóvil, penetrando tierras de cultivo, y alcanzando en este crecimiento cinco pueblos cercanos que aunque pertenecían ya a la ciudad, se mantenían con dinámicas más alejadas y autónomas hasta entonces. En esa misma expansión, la dinámica alcanzó a los municipios ahora conurbados de Corregidora, El Marqués y Huimilpan.

Delgado hace una distinción entre la cifra de habitantes, que se duplicó en dos décadas, y la forma en que la ciudad adquiere características metropolitanas, como la conurbación, que manifiesta sólo la expansión territorial dentro de este proceso. Aunque el aumento poblacional

es un factor determinante, es el crecimiento industrial lo que en buena parte le da esa presencia en el mapa.

De modo que en esta expansión territorial, se ven involucradas no sólo poblaciones como Santa Rosa Jáuregui, sino también municipios enteros del área conurbada, así como municipios más lejanos, parte del corredor industrial que los comunica por carretera, como San Juan del Río, Tequisquiapan y Pedro Escobedo, dando una sensación de amplitud de la ciudad sin precedentes.

La realidad industrial de la ciudad y los municipios aledaños sucede en tan sólo una de las tres zonas del gran territorio queretano: los valles centrales. El estado es descrito por algunos como parte de la zona de El Bajío mexicano, aunque está la evidencia de un territorio diverso, con dos regiones montañosas que lo atraviesan. Además de la zona de los valles, el estado se extiende al semidesierto y termina en la Sierra Gorda.

En este extenso territorio se despliegan 18 municipios en los que históricamente transcurrieron realidades muy distintas. Las diferencias entre una y otras zonas son rotundas si se observa el desarrollo económico de cada una de ellas. La distancia más contundente, sin embargo, se da en el campo de las diferencias culturales. Además de la población urbana, existen en el estado 3 regiones con población indígena: Otomí del sur, que abarca 32 localidades del municipio de Amealco. Otomí del Semidesierto, que comprende 71 localidades distribuidas en los municipios de Cadereyta, Colón, Ezequiel Montes y Tolimán. La región de la Sierra Gorda con los Pames y Huastecos abarca los municipios de Jalpan y Arroyo Seco con 8 localidades.

La zona serrana, con nexos culturales más estrechos con la región cultural de la Huasteca, que vincula al estado con Guanajuato más directamente pero también a Hidalgo, San Luis Potosí, Puebla y Veracruz, compartiendo rasgos culturales. Esta relación, aporta uno de los vínculos culturales más importantes de la conformación de la identidad queretana actual: el huapango. Querétaro entra en esta región con la presencia de 5 municipios que se extienden en la zona serrana y son parte de la reserva de la biósfera Sierra Gorda.

Fue hasta hace pocas décadas que la comunicación entre estas zonas se volvió más eficiente, en cuanto al sistema de carreteras se ha modernizado y el tránsito por las montañas es más viable. Las tres zonas tuvieron desarrollos culturales muy distintos entre sí, apartados física y culturalmente, hasta que sucedieron los procesos de descapitalización del campo, el desarrollo de las vías carreteras, la expansión de los medios de comunicación, el fenómeno migratorio del campo a la ciudad y al extranjero.

Esta distancia histórica entre las regiones, además de las condiciones para el tránsito entre ellas, se debe también a la distancia con que la ciudad ha observado las zonas indígenas y serranas a lo largo de su historia. La ciudad se desarrolló más en relación con la vida moderna, orgullosa de su procedencia mestiza y criolla. No es el lugar para hacer una revisión histórica de esta relación, más bien para observar la manera en que la ciudad se mantuvo mirando otros horizontes.

En esta relación de los queretanos con la ciudad, sugiero un proceso de replanteamiento de sus relaciones con rasgos de tradición ubicada fuera de ella. No quiero decir con esto que la relación de la ciudad con la vida campesina haya sido por completo inexistente, más bien observo nuevos discursos que abren otras posibilidades de apropiación de este universo.

## 1.2 La ciudad y el patrimonio

Pensando en esta apertura de la ciudad, en forma de expansión territorial dada por el crecimiento industrial, en la densidad poblacional que se manifiesta en la interacción de viejas y nuevas presencias en un encuentro diverso, en los cambios en las comunicaciones tanto reales como virtuales, se encuentra otra forma en que la ciudad ha expandido sus lazos. Encuentro que los recientes nombramientos en cuanto al patrimonio, tanto material, inmaterial y natural, han servido de puentes que acortan distancias simbólicas entre la dinámica urbana y el interior del estado, traspasando las fronteras hasta antes muy claras entre la ciudad y el resto del territorio.

Los siguientes son los programas, intervenciones y distinciones en que el patrimonio cultural queretano se ha involucrado en las últimas décadas.

- En 1994 fue creado el Programa de Desarrollo Cultural de la Huasteca, en el que el Instituto para la Cultura y las Artes de Querétaro, los institutos de cultura de los otros 5 estados que forman esta región y el gobierno federal, impulsaran este programa que vincula esta zona de Querétaro con una región cultural de la Huasteca.
- Sobre el centro histórico de Querétaro, se registran desde 1941 nombramientos para garantizar su conservación, pero es hasta 1981 que un decreto federal designa a la Zona de monumentos históricos de la ciudad. En 1995, el centro histórico y los barrios tradicionales de Querétaro fueron nombrados como zona de conservación por el Cabildo queretano y es en 1996 que la UNESCO inscribe al Centro Histórico en la lista del patrimonio mundial.
- En 1997 se decreta la Reserva de la biósfera Sierra Gorda, por las características particulares de esa región. Tan sólo el área protegida cubre un tercio del territorio del estado de Querétaro.
- Las misiones franciscanas de la Sierra Gorda se inscriben en 2003 en la lista del patrimonio mundial de la UNESCO, convirtiendo en ese momento a Querétaro en el único estado mexicano con dos nombramientos.
- En el año de 2005 el pueblo de San Sebastián Bernal fue nombrado *pueblo mágico* por la Secretaría de Turismo. Le seguiría después Jalpan de Serra en 2010.

- Recientemente en octubre de 2009, las capillas familiares y tradiciones vivas de los pueblos otomí-chichimecas de Tolimán, en Peña de Bernal, Querétaro, formaron parte de la lista del patrimonio cultural inmaterial de la UNESCO.

Están claras las diferencias entre los emisores de estos nombramientos. Desde luego, aquellos emitidos por la UNESCO tienen un eco más amplio, por ser esta instancia reconocida internacionalmente. Las grandes inversiones hechas por los gobiernos estatal, municipal y nacional en torno a los nombramientos se retribuyen al recibir el turismo un nuevo enfoque y revitalización.

En la página electrónica del recientemente inaugurado Centro de Congresos de Querétaro (<http://queretarocentrodecongresos.com>) se pregunta en la página de inicio **¿Por qué Querétaro?** *Querétaro es el destino ideal para turismo de reuniones. Integra un valioso pasado con el ritmo y estilo de vida de un estado de vanguardia” Para apuntalar esta afirmación se muestran datos sobre la ubicación geográfica, infraestructura, el asentamiento industrial, varias de las ligas nos comunican sin mucha precisión en los temas con la secretaria de turismo y en otro link más se mencionan los nombramientos hechos en el estado por la UNESCO. En otro apartado, nos indica que existe una Oficina de Congresos y Convenciones del estado de Querétaro en la que se busca activar el turismo de reuniones, para lo que se echa mano tanto de los datos duros arrojados por la industria, como del patrimonio, para la atracción de este tipo de turismo. Incluso en este rubro, que pareciera no tener relación directa con el ámbito cultural, más bien con un aspecto más duro de negocios, se encuentran ahora relaciones con el patrimonio.*

### 1.3 El centro

Las características de la traza son: su falta de definición como damero clásico; la falta de continuidad en las calles a lo largo de las diferentes manzanas; su espontaneidad; la ausencia de una retícula definida por líneas rectas y carentes de dimensiones constantes en su estructura; la irregularidad e indefinición de sus plazas y espacios públicos, los que no se encuentran definidos por calles ortogonales. Estas particularidades derivan de su carácter inicial de pueblo de indios transformado rápidamente en pueblo de españoles y más tarde en ciudad española; de su poca importancia en sus orígenes, en tanto que simple pueblo de frontera, y de no haber sido objeto de un aparato formal de fundación, como fue el caso, por ejemplo, de la Puebla de los Ángeles, de San Luis Minas del Potosí, o de Nuestra Señora de Monterrey (Arvizu García, Carlos. Centro histórico de Querétaro, patrimonio cultural de la humanidad)

Se ha mencionado líneas arriba cómo, hasta la década de 1970, el centro histórico marcaba en sus límites los de la ciudad. Más allá se encontraban poblados que ahora forman parte de ésta como Delegaciones ó municipios conurbados, pero es en el centro histórico que se generaba el movimiento, los intercambios comerciales, la vida burocrática.

Esa relación se mantiene hasta ahora aunque el centro ha atravesado ya por fases de descongestión, como la construcción del Centro Cívico, un gran edificio en el sur de la ciudad que alberga algunas de las dependencias municipales, lo que no resolvió del todo la problemática pues él continúa siendo el espacio donde ocurren simultáneamente una variedad de actividades que no podrían articularse juntas en otro lugar.

*“El Centro es lugar de encuentro e identidad, de trabajo, de la vida cultural, cívica, religiosa de la comunidad queretana. Espacio destinado para reconocerse como habitantes de la misma ciudad en las celebraciones del calendario cívico, religioso y social” (Arvizu García, Carlos. Centro histórico de Querétaro, patrimonio cultural de la humanidad).*

Actualmente es muy difícil hablar del centro histórico sin considerar la distinción que se le ha dado como ciudad patrimonio, en relación al nombramiento como patrimonio cultural de la humanidad, ocurrida en 1996. Este nombramiento, tiene antecedentes desde 1981 (Lezama-López) se mantienen acciones legales para la conservación de la arquitectura del primer cuadro, por ser el centro una zona de monumentos históricos (ZMH).

Es claro que dentro de las consecuencias de este nombramiento y las acciones generadas por los gobiernos local y estatal, se destaca un crecimiento del turismo generada por la distinción, aunque también por un aumento en la inversión de capital y esfuerzos institucionales con la intención de promover este elemento. Es decir, la distinción es importante aunque quizá los esfuerzos institucionales extras sean parte de este éxito.

La percepción del espacio tanto por las instituciones locales culturales, turísticas, como por la población local que concibe de manera distinta su propio entorno.

Tanto las transformaciones que le ocurren a la arquitectura del centro, como las que se experimentan en su percepción y uso, pasan por una serie de etapas mientras el espacio se transforma. Desde 1994 se registra el inicio de las labores de acondicionamiento del centro, que provocan malestares entre los usuarios por las obras necesarias para dejar la arquitectura presta para la nominación ante la UNESCO.

Lezama-López, en el análisis que hace sobre las políticas públicas para la conservación del centro histórico de Querétaro, registra algunos tópicos comunes en los lugares tras un nombramiento de esta naturaleza: la especulación del mercado inmobiliario, la homogeneización de lugares y culturas, y la *disneyficación*<sup>1</sup> de las áreas históricas.

Respecto al primer punto, el largo proceso de sustitución-cambio en el uso del suelo en el centro ha provocado, entre otras cosas, el cada vez menor número de habitantes en sus predios. La especulación del mercado inmobiliario ha generado el alza de precios en el costo de las propiedades, y ahora vivir en el centro no es más una opción para la mayoría de usuarios, que acuden más bien por motivos comerciales, religiosos, culturales, de esparcimiento ó burocráticos.

---

<sup>1</sup> **Disneyficación:** el acto de transformar el mundo para convertirlo en algo seguro y feliz, desprovoyéndolo de todo peligro. La **disneyficación** más conocida fue la de la famosa calle 42 de Nueva York, antaño cuna de macarras y rufianes, que tuvieron que dejar la zona a raíz de que Disney y la MTV tomarán la calle (con la ayuda de algunas leyes y la presencia de unos cuantos miles más de policías en la ciudad). Pero también se aplica al hecho de censurar o convertir algo en recomendable “para todos los públicos”. <http://makememiminal.com/2008/10-nuevas-palabras-para-la-vida-diaria/>

Hay quienes hacen una distinción muy clara entre el centro histórico y los barrios populares tradicionales de la ciudad, aunque actualmente el barrio de la Cruz, por citar uno de ellos, es parte importante de la historia y del movimiento en torno al turismo, por ser el lugar de fundación de la ciudad. Éste continúa siendo un barrio popular, ya que la distancia que marca con la dinámica implícita del centro, le alejó de las reestructuraciones realizadas en algunos predios en que se acondicionaron grandes casonas que antes fueron vecindades y de las que fueron expulsados sus antiguos moradores para convertirse en grandes y costosas viviendas.

Lo cierto es que el primer cuadro de la ciudad es donde se concentra la mayoría de los edificios de valor histórico, así como los recintos culturales y centros religiosos de mayor importancia para los usuarios locales.

Es sin embargo, hacia el norte de esta demarcación que encontramos mayor presencia de viviendas y “la parte que más ha resistido la invasión comercial” (Delgado, 669). Con todo, las zonas del centro dedicadas a la vivienda están fuertemente polarizadas, encontrando grandes diferencias económicas entre los moradores de los predios habitados, de una calle a otra.

Para Lezama-López, el tratamiento del centro histórico de Querétaro como patrimonio cultural se dedica a satisfacer las demandas del turismo, atendiendo a las necesidades de los visitantes y lo que éstos esperan encontrar, en vez de dirigir los esfuerzos hacia una conservación integrada para el manejo del desarrollo urbano para paisajes históricos construidos (PHCs) en que el patrimonio cultural -en tanto construcción social- sea parte de la planeación urbana y considere factores sociales como el involucramiento activo comunitario en todos los procesos de conservación, y asegure la continuidad de la diversidad social y cultural que le caracteriza (Lezama- López, 2008)

En este sentido, encuentro algunas discordancias entre lo que intuyo y experimento sobre el tratamiento dado al centro histórico y las recomendaciones concretas de los expertos para la mejor conservación de este espacio. Tendría que comenzar narrando la experiencia de otros sobre el caminar por las calles, jardines, andadores, en calidad de usuario local un poco crítico ante la belleza de la arquitectura de los edificios.

Por una parte, encuentro en algunas entrevistas la sensación del usuario de que “...parece que uno se encuentra en un set de cine, con todas las fachadas igualitas, intactas, como si el tiempo no pasara”.<sup>2</sup> Esto coincide con el análisis de Lezama –López, cuando explica que muchas de las acciones emprendidas para la preservación del centro se enfocan en este aspecto, el del embellecimiento concentrado en las fachadas, como en el intento por *mostrar* más que interiorizar el patrimonio involucrando de otras formas a los usuarios locales y los mismos visitantes.

Lezama-López hace una distinción entre preservación y conservación, en que este último concepto se analiza como el más propicio para el manejo de estos espacios, ya que éste “... maneja la capacidad para el cambio” (Lezama 2008). Es justamente esta noción del cambio, del tiempo y el usuario involucrados con el objeto inerte del patrimonio.

En el caso de Querétaro ocurre un cierto tipo de idealización de los valores queretanos depositados en la arquitectura:

Llamada por España en el siglo XVII “La Perla del Bajío” y considerada por la Corona como la “tercera ciudad del Reino”. La extraordinaria belleza de su invaluable patrimonio arquitectónico de los siglos XVII y XVIII, ejemplo excepcional de ciudad colonial, su dramática y fundamental historia que determinó de alguna forma el destino de México, y su enorme bagaje cultural resultado de una población multi-étnica, fue determinante para que el 5 de diciembre de 1996, el Centro Histórico de Querétaro fuera declarado por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad.

Respecto a la referencia sobre el bagaje cultural resultado de una población multiétnica, salta a la memoria un evento sobresaliente de este reacomodo. Se dio en agosto de 2007, cuando el gobierno municipal reubicó a artesanas indígenas ambulantes, que vendían muñecas y textiles con bordados tradicionales por las calles del centro, hacia la Plaza Fundadores, bajo la idea de la dignificación de su actividad, después de que las artesanas interpusieran una demanda ante la comisión Estatal de Derechos Humanos, por los malos tratos recibidos de parte de los inspectores municipales, quienes las agredían frecuentemente. Una de las razones que se expresaron en esta reubicación, fue la falta de permisos oficiales de las artesanas para ejercer

---

<sup>2</sup> Entrevista a Sandra Montiel Arias, 14 de septiembre de 2010.

el comercio ambulante, aunque para muchas miradas, fue evidente una raíz y solución racista del tema.

Pocos meses después de este acontecimiento se negó el permiso para realizar una venta artesanal en uno de los jardines más importantes de la ciudad, el Jardín Guerrero, como parte de un evento institucional. La razón fue que los comerciantes del primer cuadro presionaron a las autoridades para no otorgar el permiso, debido a una experiencia previa en que registraron una baja considerable en sus ventas.

La pregunta que salta, y tomando la metáfora del centro histórico como un set de cine, ¿Qué clase de historia se representa? ¿Qué personajes se involucran en las narraciones?

#### **1.4 Afuera, Santa Rosa Jáuregui**

Para llegar a Santa Rosa hay que recorrer 18 km por la carretera 57, en dirección a San Miguel de Allende, al hacer el trayecto encontraremos que no hay vacíos en el panorama, Santa Rosa Jáuregui es por completo un área conurbada.

Santa Rosa pertenece a la ciudad como delegación desde 1932, y es una de las siete que dividen a la ciudad, reconocida especialmente por su presencia rural, por la cantidad de pueblos y rancherías que se cuentan en su territorio.

Una de las características de esta localidad es su comunicación con poblaciones de distintos tipos. Por su ubicación, se comunica con el estado de Guanajuato, el municipio de El Marqués - parte también del área conurbada de la ciudad- y tres delegaciones, y es considerada por todas sus características como un subcentro urbano. Aún con todas estas comunicaciones que apuntan a lo urbano, actualmente se sigue conociendo como la parte rural de la ciudad, por la cantidad de localidades de este tipo que se encuentran en su largo territorio y porque aún subsiste la dedicación al cultivo de la tierra, aunque ésta haya decaído drásticamente en las últimas décadas como veremos más adelante.

La calle principal de un solo sentido que conduce al centro, lleva directamente al edificio que hospeda las oficinas de la Delegación y a la parroquia de Santa Rosa de Lima, que celebra su fiesta patronal el 30 de agosto. Este recorrido, estará acompañado del olor característico de las carnitas, que se preparan desde temprano por la mañana en los comercios que flanquean esta calle principal. Una de las principales actividades por la que es conocida esta población desde hace décadas, es justamente, la destreza de sus pobladores en la preparación de carnitas de puerco.

Es en la década de 1970, que se comienza con cierta especulación de construcciones destinadas a la vivienda, que coincide con el auge del crecimiento industrial y urbano de la ciudad mencionado líneas arriba. Sin embargo, es hasta 1980, que despunta la construcción del fraccionamiento provincia Juriquilla, así como de los campus de la Universidad Autónoma de Querétaro, del centro académico y cultural UNAM-Juriquilla, la Universidad del Valle de México y algunos otros que se han construido en los últimos años.

El Parque Bicentenario es ahora una referencia, cuya construcción estuvo rodeada de cuestionamientos en torno al gasto presupuestal dedicado a su construcción. En el parque fueron invertidos 555 millones de pesos, para un área de 100ha, esperando una visita promedio diaria de 20 mil visitantes. Es ahora una referencia tanto para los santarosenses, como para los habitantes del lado de Juriquilla, aunque también para los queretanos urbanos, que ya sea por recreación, referencia espacial o lugar de aprendizaje, colocan a Santa Rosa en el mapa de los más jóvenes. Sin embargo, abundan las críticas por el derroche de presupuesto en los tres niveles de gobierno para un lugar que es poco aprovechado para el desarrollo e integración de la zona.

Al respecto, Guzmán, Osorio y Román hablan de la relación asimétrica que mantiene Santa Rosa Jáuregui con la ciudad de Querétaro, pues en esta proximidad, la ciudad capital no hace extensivos los recursos hacia las áreas conurbadas, sino que más bien las concentra dentro de sí, empobreciendo a estas poblaciones (Guzmán, Osorio y Román, 2004: 88)

El municipio de Querétaro se divide en siete delegaciones desde 1994, aunque ya desde antes se han nombrado a estos territorios como parte de la ciudad, en realidad es hasta esta fecha que se marcan los límites actuales y las divisiones territoriales claras sobre el mapa. En el caso de Santa Rosa de Jáuregui, que aquí nos ocupa, es parte de la ciudad como delegación desde 1932, después de una serie de indecisiones entre declararla municipio o delegación, queda inscrita desde esa fecha como delegación de la ciudad.

Lo que encuentro interesante en el contexto de Santa Rosa, es la manera en que ha cambiado la vida de esa comunidad en tan solo una generación. La forma en que sus habitantes se desplazan hacia la ciudad u otros puntos, cambió drásticamente con el establecimiento del parque industrial. El vínculo con lo urbano que se creó entonces ha generado estos cambios aunque no soluciona ni atiende las necesidades reales de una población marginal, que depende por completo, incluso en servicios de salud, de la ciudad.

Santa Rosa siempre ha sido el traspatio de Querétaro. [...] sigue siendo mucho la percepción, sobre todo porque hay una brecha, como en todos lados, es el ánimo del país, pero esta brecha tiene ya mucho tiempo, ¿en qué? En que como Santa Rosa es una delegación, no elige a sus

autoridades, y por la distancia, las costumbres, el cómo se fue tejiendo aquí todo, Santa Rosa no es un lugar que se identifique con la administración municipal”<sup>3</sup>

Además del parque industrial, la migración es un factor fundamental en la forma en que se define ahora la comunidad. La migración hacia Estados Unidos, toca de manera directa la cabecera delegacional, aunque se percibe de forma muy dramática en las rancherías y localidades rurales. Sin embargo, la cabecera delegacional un lugar de migrantes, sobre todo evidenciado en las nuevas generaciones que se encuentran en edad productiva, que optan por mudarse a la ciudad ya sea en busca de oportunidades laborales, o por la cercanía con nuevos centros de trabajo en otros polos de la ciudad. Con todo, Santa Rosa no es sólo expulsora de estudiantes o migrantes, se ha convertido también en zona receptora de trabajadores que se acercan a sus centros de trabajo, por lo que la población ha ido en aumento.

Un cambio importante también, es que muchos jóvenes que se encuentran haciendo sus estudios superiores, continúan viviendo en Santa Rosa, ya que la experiencia del traslado se ha vuelto más sencilla y cotidiana, como parte de la vida urbana. El tráfico, las distancias por recorrer, son temas de conversación de los jóvenes ahora.

La delegación mantiene esas dos relaciones con el mundo urbano y rural. Por una parte, la búsqueda de centros de estudio y de centros de trabajo ha obligado a los santarosenses a desplazarse a la ciudad. Por otra, la vida rural continúa presente por las relaciones que mantiene con comunidades rurales, rancherías pertenecientes a Querétaro y a Guanajuato, para las que Santa Rosa representa un punto al que acudir a hacer compras y, aunque un tanto indefinido en la práctica para los propios habitantes, con un nivel de urbanidad que le caracteriza.

Respecto a los jóvenes y la vida cultural, a la musicalidad, se encuentra que Santa Rosa tiene mucha población joven, que se distancia un poco de lo tradicional, de las instituciones religiosas y tampoco encuentran representatividad en las instituciones. La presencia de las instituciones culturales es nula, a excepción de la casa de cultura que se ubica ahora en el parque bicentenario, que funciona de manera sesgada.

---

<sup>3</sup> Entrevista a Jaime López, Oct. 28, 2010.

Los medios de comunicación aportan mucha de la música que se escucha, aunque la migración es un factor en las elecciones de los jóvenes, como el caso del hip hop, que es la música que traen los jóvenes cuando vuelven de las ciudades del otro lado de la frontera.

Actualmente en Santa Rosa se experimenta un distanciamiento de los vínculos tradicionales, lo que es notorio también en su musicalidad. El Mariachi Santa Rosa es la única agrupación que persiste como representativa de la localidad, aunque no se presente a tocar en eventos locales, más bien esta agrupación sale y encuentra en otros puntos de la ciudad el espacio para sus presentaciones.

Lo mismo sucede con los referentes tradicionales de la banda de viento que existía en la localidad, que poco a poco se fue desvinculando, ya por los efectos de la migración, ya por la expansión de la ciudad. Se percibe lo mismo en las nuevas generaciones de músicos que no encuentran relaciones o espacios para reconocerse como músicos y las buscan fuera de su comunidad.

## 2. EL CENTRO Y LA SONORIDAD DE LA CIUDAD

En este capítulo quisiera concentrarme en la musicalidad de la ciudad, a través de la observación de la política cultural, reflejada en la programación musical que realizan diferentes instituciones locales.

Para este fin, tomo como punto de partida el ejemplar de la revista *Asomarte* dedicado, en agosto de 2010, a hacer “Un paseo musical”. La revista es editada conjuntamente por la secretaría de turismo y el Instituto Queretano de la Cultura y las Artes, y trata de difundir algunos aspectos turísticos del estado, así como la programación cultural que se lleva a cabo mayormente en la ciudad, aunque en un apartado dedican brevemente a anunciar los eventos que se realizan en los Municipios, en este caso Jalpan, Cadereyta y Corregidora. El tiraje es de 20,000 ejemplares y su distribución se realiza en puntos frecuentes del mapa del centro y en los 17 municipios restantes en presidencias municipales, casas de cultura y bibliotecas.

Para la selección que se hace respecto del contenido, según la propia revista: “*La difusión de los servicios turísticos es gratuita y evaluada mensualmente por el consejo editorial, de acuerdo con criterios temáticos y en la pertinencia de su contexto. Nos reservamos el derecho de selección*”

Asumo en esta revisión que las propuestas contenidas en este número no son gratuitas, más bien corresponden y son reflejo de las políticas culturales adoptadas por las instituciones que editan la revista ya que estos eventos son en buena medida, las actividades de centros culturales y museos bajo tutela institucional. También se promociona algunas actividades que se organizan en otros centros culturales, como el Centro Académico y Cultural Juriquilla de la UNAM, compañías y centros culturales independientes o con cierta relación institucional, al menos, la establecida para la publicación del evento en esa cartelera.

En las últimas páginas de la revista, cada mes se publica la cartelera cultural que dividen en estas categorías: artes plásticas, cine, danza, eventos especiales, literatura, municipios, música, niños, talleres y teatro.

La sección más extensa es la dedicada a las actividades infantiles y talleres. En ambas, se muestran las opciones de talleres para diferentes edades que son hospedados en los centros culturales de la ciudad. Estos espacios y centros culturales, incluyen a la red de bibliotecas y centros culturales del ISSSTE y otras dependencias.

En la oferta musical para el mes de agosto de 2010, *Asomarte*, incluía el programa *Miércoles de jazz*, que se realiza en Plaza de Armas con músicos locales; incluyó también conciertos de música clásica y popular, el evento *El piano en nuestra música. Bicentenario 2010*; otro más de *cantos y juegos latinoamericanos*; el programa *Domingo en plaza de Armas*, en el que se presenta cada domingo un programa extenso, que incluía en este mes la presentación de la Orquesta Típica, la estudiantina de la UAQ, cuentos musicales para niños y encuentro de dos guitarras. También se programó el VII *Festival Huapango y Tradición*, organizado por la academia independiente Tradición Serrana, aunque contó con apoyo institucional para realizar este evento en el Jardín Guerrero. En el festival se presentaron durante 3 días “Música, danza, huapangueadas, exposiciones fotográficas, presentaciones de libros, discos, talleres y artesanías”. Todos los eventos anunciados se llevaron a cabo en el centro de la ciudad.

Vale retomar el título de este número de *Asomarte* de agosto de 2010, que en pleno verano dedicó 3 secciones importantes a este repaso musical. En *Querétaro por los oídos*, describen:

*Los recuerdos y las historias se deleitan en la música; las emociones también. En torno a ella, las imágenes del pasado vuelven, los ánimos se despiertan, las fiestas se celebran y las personas se reúnen para cantarla, celebrarla, provocarla.*

Querétaro es un estado musical. En sus recintos civiles se cantaron los triunfos de la patria, en los religiosos, las alegorías de la fe; en sus nuevos auditorios se emocionan a las masas y en cada una de las mentes queretanas se tararea un sonido de entusiasmo y diversión.

Para estar atentos a la sonoridad de la ciudad, *Asomarte* da algunas pistas. Este relato inicia con el sonido de los concheros, un referente muy claro en la musicalidad de la ciudad, ya que es aquí donde tiene origen esta tradición tan extendida.

El movimiento de los concheros está arraigado profundamente a las tradiciones populares, especialmente en los barrios antiguos. Esta festividad se ubica especialmente en el barrio de San Francisquito, muy cercano al templo de la Cruz, en el que se ubica la mítica fundación de la ciudad, en que los otomíes chichimecas enfrentan a los conquistadores en una batalla, hasta que hace aparición el apóstol Santiago, revelando el triunfo de los españoles sobre los indígenas locales. De ahí el nombre de pila de la ciudad de Santiago de Querétaro. Al parecer, de este evento se desprende la tradición de los concheros, pues al observar esta aparición los indígenas locales danzan en una celebración conjunta.

El Convento de la Santa Cruz se ubica al sureste del mapa y pertenece al primer cuadro del centro histórico; se incluye dentro de los recorridos turísticos del primer cuadro del Centro aunque quizá por ser un punto relativamente distante del centro, es un espacio de un uso más local, muy popular. Es uno de los centros religiosos católicos más importantes de la ciudad y son lo queretanos de más arraigo y mayor religiosidad quienes se acercan a hacer uso religioso, que no turístico de este lugar.

Enseguida del templo y cruzando una de las arterias principales de la ciudad, la avenida Zaragoza, se encuentra el barrio de San Francisquito, donde llevan a cabo una buena parte de las celebraciones en torno de la Santa Cruz, que se distribuyen en 3 días. En el primero, se lleva a cabo la velación, en la que las mesas de concheros locales reciben a danzantes provenientes de otros lugares del país. Esa primera noche se reúnen con un motivo fuertemente religioso en el que se mezclan sincréticamente las tradiciones católicas con los rituales muy elaborados de los concheros, que se mantienen en resguardo para su comunidad. El segundo día, se lleva a cabo un desfile que transita por las principales calles del centro histórico, enlazándolo con la zona del templo de la Cruz del barrio de San Francisquito y la avenida de Los Arcos, donde se encuentra ubicado ese conocido icono de la ciudad: el acueducto queretano.

En este recorrido, los concheros se apropian del centro y en gran parte del movimiento y el sonido de la ciudad. Su recorrido intercepta grandes avenidas de comunicación. Esta presencia pública se plasma en forma de una estatua de cobre, que se erige justo en uno de los puntos centrales de comunicación entre los andadores, jardines y plazas.

Una segunda referencia nos lleva del centro hacia las pequeñas calles y andadores en las que la vida ya no es propiamente turística o tradicional. El centro es también ahora un lugar para trasnochar y bailar. Antiguas casas, entre la zona de monumentos y el Templo de La Cruz, se convierten en restaurantes y bares, que son frecuentados por cierto tipo de jóvenes, aunque hay variedad, el costo de asistir a un bar en el centro restringe el uso. Lo curioso de estos lugares es que hay pocos en realidad que se mantengan a lo largo del tiempo y la apertura de nuevos espacios es frecuente. Uno de estos espacios es un *pub* llamado Wicklow que es a la vez foro de presentaciones musicales, donde se llevan a cabo conciertos, concursos y presentaciones, sobre todo de bandas de rock local, aunque se invita de pronto a Dj's de renombre que atraen a un buen número de escuchas. El resto de los comercios, bares y demás lugares de diversión que se encuentran sobre la avenida 5 de mayo, que comunica al centro con la parte este de la ciudad hacia el Boulevard Bernardo Quintana, son en su mayoría para público joven.

Este *corredor joven*, se menciona en *Asomarte*, donde presentan el caso de una taquería gourmet, donde dicen, puede comerse mientras se disfruta de buena música. La sonoridad juvenil se ubica claramente en una sección del centro, fuera del regazo institucional, alojado en los sitios comerciales.

Más adelante se menciona el Museo de la Ciudad, como espacio donde se imparten talleres de canto, y música coral. Es extraño que no se le mencione también como un lugar de encuentro de sonidos y presencias juveniles, en el que la música es un elemento permanente. Ya sea en las inauguraciones de artes plásticas que ocurren con frecuencia, o en conciertos programados en alguno de los patios del museo, éste es el espacio institucional joven por definición, que sirve como punto para la diversidad juvenil y sonora.

En seguida, se hace referencia al patrimonio. Éste, dicen, entra también por los oídos, y se mencionan las audioguías que pueden rentarse para recorrer el centro de forma más informada. Éstas se alquilan en la Secretaría de Turismo. Volvemos al tema del patrimonio, que se explora de forma creativa.

Mencionan también el Teatro de la República, “lugar donde se cantó por vez primera el himno nacional, como sede de la Orquesta Filarmónica de Querétaro”. La filarmónica tiene sede en Querétaro desde 1992, es una de las figuras más representativas de la música clásica, y han intentado diversificar su repertorio con reinterpretaciones de piezas del mundo de la música popular, como con los Beatles, Queen y otras agrupaciones.

Esta orquesta nace originalmente como la Filarmónica del Bajío, que se funda en cooperación con los gobiernos de Guanajuato, Aguascalientes y Querétaro en 1986 y pasa su residencia a la ciudad de Querétaro en 1992, tomando el nombre que lleva actualmente. Aunque es breve en el tiempo la presencia de la orquesta en el estado, el arraigo que ha conseguido es importante.

En el momento de la publicación de Asomarte, tenía lugar uno de los programas musicales en plazas públicas con mayor recepción: los Miércoles de jazz, los cuales se sostuvieron por meses, incluso en ese verano lluvioso de 2010, en que se usaron los arcos de edificios que rodeaban la Plaza de Armas para proteger al público de la lluvia.

Se menciona también en este recuento sonoro la Escuela de Laudería. Ésta es una de los 15 centros de educación superior dedicados a la laudería en el mundo, ésta pertenece al INBA y aunque se administra localmente, se encuentra bajo tutela del INBA, que realiza monitoreos de la dirección de educación de esa instancia.

En la escuela, además de la formación de los alumnos, se hacen eventos musicales y culturales. Ahí se elaboran instrumentos de cuerda frotada pero es sobre todo un lugar de encuentro de

estudiantes y músicos, la relación es indispensable en la interpretación de los instrumentos que ahí se elaboran. Esta escuela es la única en su tipo en toda Latinoamérica.

Asomarte tiene una sección en la que cada número se propone una ruta a llevarse a cabo, en este caso, un recorrido musical.

En las sugerencias para este paseo se encuentran nuevamente la Orquesta filarmónica: “Desde 1992, Querétaro alberga una orquesta de corte mundial”. Se describe como una orquesta “versátil y propositiva [...] que ha tocado desde obras del maestro Revueltas, hasta divertidas piezas con el huapango de Moncayo”.

Después, nos es sugerido el Son huasteco, haciendo alusión a los festivales que en torno al huapango se realizan en algunos municipios serranos. Uno de los festivales con mayor tradición es el Festival de baile de huapango que se realiza desde hace 40 años en el municipio de San Joaquín, otro más se lleva a cabo en marzo en el municipio serrano de Pinal de Amoles.

Encuentro interesante este recorrido que propone Asomarte, que nos da pistas de cómo se sugiere observar la ciudad. El turismo y la cultura se toman de la mano para armar este recorrido. Pienso en lo que queda fuera de la selección, aunque esta revista sea una manera breve y condensada de introducirse a Querétaro, peca por la brevedad y por la ausencia de otras sonoridades.

## 2.1 Breve recuento del huapango en la ciudad

A la par del crecimiento industrial experimentado en la ciudad, y las nuevas formas de mirar el centro histórico con la gestión del patrimonio, la ciudad experimenta también nuevas relaciones con referentes culturales que comenzaban también a gestionarse: el patrimonio cultural inmaterial.

Quizá se deba a la lejanía que existía décadas atrás entre la ciudad de Querétaro y la Sierra Gorda, que no era tan frecuente encontrar referencias de la cultura serrana en la ciudad. Es un hecho que las carreteras y la mejora en el transporte volvieron más eficiente la comunicación entre estos dos puntos y que la migración tanto de la Sierra como de otros municipios del estado se hizo más intensa con los años. Esta migración es fuertemente dirigida hacia Estados Unidos, pero también se localiza una migración intensa a las ciudades grandes y medias – Querétaro, la Ciudad de México, que se refleja de cierta manera en las relaciones que ahora tienen estas dos regiones, también en la presencia de elementos culturales serranos que son muy visibles en la ciudad.

La Sierra queretana pertenece desde 1994 al programa de desarrollo cultural de la Huasteca; son parte de esta región cultural Hidalgo, Puebla, San Luis Potosí, Tamaulipas, Veracruz y Querétaro, compartiendo territorio y tradiciones en algunos de sus municipios. En el caso de Querétaro, entran en este programa 6 municipios: Arroyo Seco, Jalpan de Serra, Landa de Matamoros, Peñamiller, Pinal de amoles y San Joaquín, 6 de los 18 municipios en que se divide el estado y que pertenecen a la región serrana. Es el norte del estado, que se encuentra más definido y unificado en su relación con el huapango, por su pertenencia a esta región cultural, que

[...] se caracteriza porque su población está asentada en un territorio determinado históricamente, y porque en el transcurso de la convivencia, sus habitantes han desarrollado formas características de relacionarse con la naturaleza y mecanismos de producción de bienes, así como sistemas propios de comunicación y organización; elementos que fueron definiendo, al paso de los años, un perfil cultural particular. Todos estos rasgos forman la identidad de una sociedad en una región determinada y diferenciada, de donde se desprenden manifestaciones culturales como el idioma, la

memoria histórica, la gastronomía, los mitos, la música, la danza y las artesanías, entre otras (documentos del Programa).

Es en estas relaciones que se explica que la huasteca mantenga interacción más intensa con otros segmentos de esta zona cultural, que con el resto de sus respectivas pertenencias estatales.

Otro nombramiento, esta vez sobre el patrimonio natural, abre aún más la perspectiva con que se miraba desde fuera la zona serrana: el 19 de mayo de 1997 se declara, por decreto presidencial, “área natural protegida con carácter de reserva de la biósfera, la región denominada Sierra gorda, localizada en los municipios de Arroyo Seco, Jalpan de Serra, Peñamiller, Pinal de amoles y Landa de Matamoros, Qro.” <http://sierragorda.conanp.gob.mx/index.php>

Este decreto tiene sus antecedentes en una iniciativa ciudadana promovida por el Grupo Ecológico Sierra Gorda I.A P., que inicia desde 1987; aunque las gestiones tardan una década en concretarse, finalmente el decreto da un respaldo institucional importante a la zona. Este es el único decreto de este tipo que nace de una iniciativa ciudadana.

Para los objetivos de este trabajo, oriento la búsqueda en uno de los rasgos más representativos de la zona serrana que delinean la trascendencia geográfica que alcanza esta zona, el huapango. Vale hacer una distinción en cuanto al *son* que es:

...un supergénero de la música popular mexicana que agrupa diferentes variantes regionales bien definidas, caracterizadas por el uso casi exclusivo de instrumentos de cuerda, la inclusión – en parte lírica- de décimas o sextillas, o ambas principalmente, ritmos terciarios y la participación de una o más parejas que con zapateados acentúan la parte rítmica (Carracedo 2000, 20-21)

Entre las variantes regionales, las que se interpretan en la región queretana son el son huasteco y el son arribeño, que se localizan en las zonas de la Sierra gorda y la Huasteca ya descritas, con diferencias muy claras en su interpretación e instrumentación, que a su vez dan luz a diferencias

culturales importantes. La tradición del son arribeño comunica al estado de Querétaro cultural y territorialmente con la zona media de San Luis Potosí y el norte de Guanajuato.

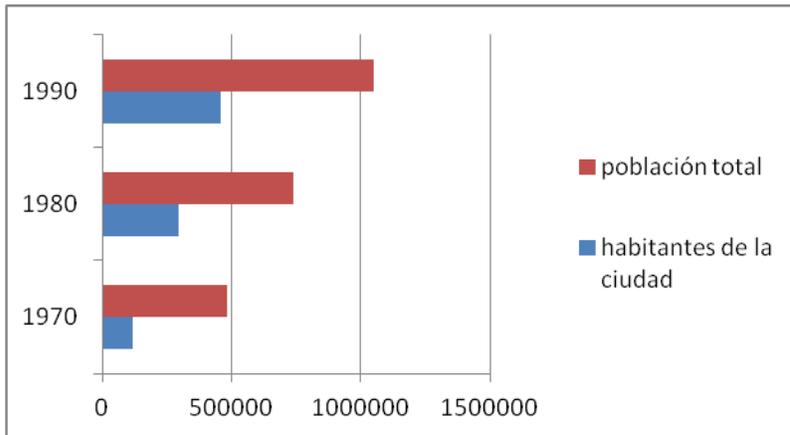
El huapango, el son, este elemento cultural de la huasteca, se puede ubicar más extendidamente en el mapa cultural de la ciudad de Querétaro hasta la década de 1980, cuando por la difusión del patrimonio cultural, la migración, las nuevas comunicaciones, y en buena medida, el impacto del trabajo de promotores culturales independientes, comienza a figurar dentro del imaginario de los queretanos de la ciudad, y de manera importante en otros sitios del país y fuera de él.

Guillermo Velázquez, figura imprescindible del huapango arribeño, cuenta en su texto “Así empezó la cosa” cómo era en la década de 1980 las condiciones del son arribeño. Ya en las presentaciones en pueblos y rancherías se comenzaban a ver los efectos de las migraciones:

*Principios de los 80's: nadie se imaginaba los IPOD, ni había celulares ni cd's, ni cámaras de video. Empezaban a proliferar, eso sí, las grabadoras (“¡Yo también tengo mi zayno!” decía un amigo que ignoraba cómo se pronunciaba la marca Sanyo). Ya se empezaba a ver en las topadas el “zopilotaje” y se oía el tronadero del on/off cuando terminaba el son o el jarabe. [...] lo cierto también es que el mundo de la poesía y de la sonería se vivía más hacia adentro que hacia fuera. Ningún etnomusicólogo se había interesado por investigar ó escribir sobre el género. (Velázquez 2007a, 5)*

Este dato, nos anuncia algunas nuevas relaciones alrededor de la tradición del son arribeño. Entre las más importantes, la migración, las nuevas tecnologías que entraban ya en escena para cambiar la manera en que se escucha y se reproduce la música. El tema de la incursión de las grabadoras en las topadas, o en otro tipo presentaciones en las que el público grababa las interpretaciones de los músicos, no sólo es con el afán de “robar” las décimas a los trovadores, es también una manera de conservar la música que hasta entonces no era grabada, en una época en que las presentaciones en vivo eran las pocas oportunidades que el público del huapango arribeño tenía para escuchar su música tradicional. También, los migrantes son un factor importante en este movimiento de música, que llevaban a sus nuevos lugares de residencia la música de su lugar de origen, ocasionando circuitos de reproducción del capital cultural común de una comunidad específica.

Una de las migraciones más claras que ocurre en la zona serrana es hacia los Estados Unidos, aunque una parte importante de esta migración ocurre hacia los centros urbanos mexicanos. La capital del estado ve aumentando sus niveles de población, y los números son definitivos al observar la forma en que la ciudad crece en esa época:



En 1970, de la población total en el estado 485, 523 habitantes, el 23.9% vivía en el municipio de Querétaro. En 1980 (739,605 hab.) pasó a ser un 39.7% y en 1990 (1, 051,235 hab.) un 43.4% la población que habitaba la zona urbana y sus delegaciones rurales. Los números respecto de la población rural, tomando las respectivas precauciones con los porcentajes sobre un total de la población que aumentó de en 1995 a 1, 250,476 en relación también a la población recibida del exterior, el porcentaje de población rural se revirtió por completo en 25 años. En 1970, el 64% del total era población urbana y 35.6% era población campesina.

La migración hacia la ciudad es un fenómeno extendido, aunque por lo que se ha revisado, la ciudad ha crecido en gran medida por la inmigración derivada entre otras cosas, del auge en el crecimiento industrial.

La ciudad aloja comunidades muy bien identificadas de migrantes, como la comunidad serrana, que se visibiliza de forma impresionante en eventos relacionados con el mundo del huapango.

## 2.2 Los jóvenes y el rock en el centro.

En el número de la revista *Asomarte* que menciono líneas atrás, se hace referencia a las nuevas propuestas musicales que pueden escucharse en la ciudad. Estas son bandas con nombres como La mosca dragón, Mustang o Nació autista, que “dejaron una gran tradición indie y rockanrolera que ha seguido proliferando en este estado”. Sugieren acercarse a foros como el Wicklow o Pixel, para escuchar nuevas bandas, éstos son bares que fungen también como pequeños foros para la presentación de bandas o dj’s queretanos. Las propuestas que se presentan ahí y que definen desde *Asomarte* como *indie* más bien se ubican cercanamente al mainstream de la música rock con mayor aceptación comercial, de formaciones clásicas y ritmos conocidos, que surgen en la escena local aún sin demasiada proyección.

La música *indie*, se ubica más bien en el círculo de la experimentación que cede ante la oportunidad de asociarse con ritmos e instrumentos quizá no habitualmente cercanos al rock y que son menormente visibles, al menos en esta ciudad.

Esta distancia es importante para observar el rock en la ciudad y las propuestas que se anuncian y promocionan en los medios de difusión institucionales. Además de las propuestas indies, de las comerciales, existe el movimiento de música rock alternativa, dentro de la que encontramos géneros muy diversos como el metal, el rock urbano, el reggae, el ska, el punk, con sus múltiples y hasta distantes subgéneros.

Lo que es de resaltarse, es el tiento en general que se tiene con la programación de rock en los eventos culturales, ya en las plazas públicas, en festivales, y en particular, la distancia profunda que existe entre los institutos de cultura y el público joven ubicado en cualquier extremo de los géneros del rock alternativo.

Así como estos foros que se mencionan en la revista, existe en la ciudad una red social en torno a cada género, que cobra forma en foros alrededor de la ciudad destinados a la proyección de bandas, lugares de distribución de su material discográfico, grupos dedicados a la organización de viajes al Distrito Federal cuando una banda importante se presenta, conductores de radio – concretamente en la radio universitaria– que dedican programas semanales a la difusión del

rock, organizadores de fiestas en garajes o casas, grupos enteros de jóvenes que se desplazan a otros municipios donde los géneros de su interés están cobrando fuerza gracias a promotores independientes. Nuevamente, el trabajo de promotores independientes es notable dentro de la escena del rock local, que se desarrolla casi por completo fuera del cobijo institucional.

Tanto para los jóvenes músicos como para los públicos de la música alternativa, la estética de la música que es parte de su vida es irreconciliable con las propuestas que surgen de los institutos de cultura. Esto es notable en los usos que los jóvenes hacen del centro, donde tienen lugar la mayoría de los eventos culturales organizados por los institutos de cultura, pues se percibe una ausencia casi total de las estéticas que acompañan al punk, al reggae en los espacios públicos de la ciudad, al menos no en reuniones espontáneas o conciertos.

Existe un espacio, que es en realidad el único sitio de la ciudad vinculado con la vida institucional, que es un punto de encuentro para estas estéticas alternativas, tanto visibles como audibles. Se trata del Museo de la Ciudad, que en realidad es un espacio diverso por definición, más ubicado como un centro cultural donde es posible, literalmente, encontrar de todo. Desde referencias y reminiscencias del convento de Capuchinas, pintura y música joven, festivales de la diversidad sexual, actividades para niños, puestas en escena de compañías queretanas, danza contemporánea, conciertos de bandas del momento, cineclub, talleres y cursos, exposiciones. El Museo de la Ciudad funciona más bien como el único centro cultural de corte urbano de la ciudad. Más que un museo dedicado por completo a la atención al público joven, más bien es el espacio donde es posible llevar a cabo cualquier evento bajo la consigna de la tolerancia a la diversidad.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> “Los centros culturales se encuentran en una especie de no lugar o en un lugar a medias entre muchas instituciones y sus respectivos conceptos o programas culturales. Organizamos exposiciones, pero no somos museos, muestras de cine pero no somos cines, teatro y danza sin convertirnos en teatros, lecturas sin ser cafés literarios, coloquios y ponencias científicas sin convertirnos en universidades, y muchos de los centros culturales tienen una vasta colección de libros sin convertirse exclusivamente en bibliotecas, o publican libros sin ser por eso una editorial” ponencia de Jesús Oyamburu en Girona (2010), cita a Friedhelm Schmidt-Welle del Instituto Prusiano Ibero-Americano de Berlín en Alemania, *“Una fábrica abierta al diálogo”*.

Sin embargo, alrededor del museo es posible encontrar las más alternativas presencias juveniles, que dan uso al espacio del museo para la reproducción de sus prácticas culturales, y se guarda dentro de sus muros y en las calles aledañas como una extensión de ese aire permisivo, la tolerancia que es difícil encontrar fuera de su entorno.

En las plazas, en las calles, estas figuras se diluyen y el museo es usado como un punto en el que se vuelven visibles las presencias transgresoras de los jóvenes.

En cuanto a los eventos para jóvenes en plazas públicas, estos se han visto reducidos por una serie de incidentes, desde marzo de 2008, en que se convocó vía Internet y mensajes de texto por vía celular, a una concentración en Plaza de Armas para sacar al grupo de jóvenes Emos que solían reunirse ahí. La convocatoria fue tal que hubo un enfrentamiento entre los atacantes, que hasta el momento es difícil precisar de qué frente provenían –pueden ser los “fresas” que se dice convocaron en colegios particulares, o los punks, que detestaban a los Emos por tomar elementos de su cultura sin conocimiento de su significado. Lo cierto es que este fue un precedente para considerar y pensar acerca de la falta de espacios para los jóvenes, y la intolerancia que sobresale en eventos como éste, que refleja una ciudad que aún no está abierta del todo a una diversidad que de hecho ya se encuentra instalada.

El uso de los espacios públicos refleja de cierta manera el orden de la ciudad. El uso que se hace de éstos, los eventos que se programan, son reflejo también de políticas públicas y culturales acerca de lo que está permitido hacer en ellos.

Plaza de armas se caracteriza justamente por ser un punto de encuentro informal para jóvenes de diferentes procedencias, sin una identificación clara, aunque se visualizan más bien jóvenes de clase media, que quizá asisten a algún café de los que abundan alrededor de la plaza.

Antiguamente, se identificaba la fuente del danzante, ubicada al inicio del andador 5 de mayo que conduce a Plaza de Armas, como punto de encuentro de jóvenes alternativos, que después se dirigían a otro lugar para pasar una noche de fiesta (tesis de Anayansin Bañuelos Ledesma), ahora ubico más bien sitios de reunión dispersos, aunque Plaza de armas continua siendo un punto de encuentro mezclado con todas las presencias que ahí se reúnen.

Los enfrentamientos han tocado también algunos de los conciertos en vías públicas que se llevan a cabo en el centro, como el realizado en octubre de 2010 en la Plazuela Mariano de las casas, del que hablaremos más adelante.

El rock está lejano por ahora de la estética predominante en la ciudad. También de los alcances de las instituciones culturales que aún no saben cómo manejar la cantidad en número de jóvenes, pero también la cantidad de tendencias del ser joven que tienen lugar.

Me parece importante tocar el rock aunque no se trate del tema principal de este trabajo, por las similitudes que encuentro entre éste y el huapango en su posicionamiento en la ciudad. El rock se encuentra en una situación todavía más complicada que la del huapango, en términos institucionales, ¿a qué vertiente se acerca? Si se ha privilegiado la promoción del patrimonio sobre otros temas ¿Dónde quedan los jóvenes, dónde queda el rock?

### **2.3 Entre la Valona y el rap**

En el contexto que describo, llama mi atención un disco, dentro del panorama de las producciones discográficas hechas por proyectos musicales queretanos. “Entre la Valona y el rap” es la grabación de un concierto que se realizó el 28 de septiembre de 2008 en el Jardín Guerrero, una de las plazas públicas más importantes de la ciudad. Se presentaron Guillermo Velásquez y los Leones de la Sierra de Xichú, una agrupación por demás conocida dentro del huapango arribeño, y La prodigiosa Roots, una banda de reggae, ska y hip hop, de las más sobresalientes de la escena del rock en Querétaro.

En este disco, se buscó hacer una fusión entre el huapango y el reggae, presentando ambas agrupaciones en un escenario, alternando participaciones, dando pie a una mezcla de géneros muy peculiar.

Este encuentro se concretó por las relaciones tan cercanas entre ambas agrupaciones personales y creativas, también por las relaciones establecidas con los institutos de cultura locales. Por principio, la figura en que se han convertido Los leones de la sierra de Xichú y Guillermo Velásquez en la escena del huapango a nivel regional, nacional y a nivel mundial dentro de la escena de las músicas del mundo, da un respaldo respecto al trabajo y las gestiones y presentaciones que se hacen a nivel local.

La prodigiosa Roots por su parte, tiene un notable camino andado en la escena del rock local, incluso en 2010, propone al mismo instituto una serie de conciertos para celebrar el 5° aniversario de la agrupación en el Cineteatro Rosalío Solano, un espacio importante aunque subutilizado por los criterios con que se selecciona lo que ahí se presenta. En este caso, la relación cercana con el ICM, se concreta por una parte, en el mismo sentido que con Los leones, con respaldo en su trayectoria fuera de lo local -que los ubica en la escena del reggae nacional con participaciones en foros en el DF y otros estados- y por otra, en la búsqueda insistente de espacios y festivales con el ICM.

En el caso del concierto y grabación de “Entre la valona y el rap” se presentó el proyecto expresamente al ICM, y éste a su vez lo sugiere para ser insertado en el Encuentro de culturas populares, organizado por la unidad regional de culturas populares.

Es en este punto que inician las gestiones a nivel local para concretar el proyecto, que van desde la gestión de los recursos para el pago de los músicos, hasta concretar el permiso para llevar a cabo el festival en esa plaza.

Sin duda, se trata de un encuentro muy peculiar por las características de ambos géneros, que se encuentran lejos de los criterios estéticos que se privilegian en las decisiones sobre programación cultural. Aunque recientemente el huapango, quizá ahora más que el rock, se introduce más frecuentemente en la programación cultural local, es notable la manera en que promotores culturales independientes se han movilizad para obtener esta presencia. Lo mismo sucede con el rock, que además carga con el estigma de que lo joven va necesariamente acompañado de caos y contratiempos.

El evento convocó a buen número de público que llenó la explanada del Jardín Guerrero y se mantuvo atento mientras los dos grupos alternaban. Los huapangueros fueron muchos y los jóvenes no sólo eran público de La prodigiosa, eran también público del huapango que celebraba la interacción.

Pareciera un poco inesperada esta mezcla y la interacción de dos tipos de géneros y públicos, sin embargo, la cercanía de Los leones de la sierra de Xichú y La prodigiosa, es ya conocida, por lo menos entre el circuito de público que cercano al movimiento de música serrana, en especial, el del festival de Xichú, donde además de huapango, es foro para músicos de la escena alternativa, fuera de los reflectores de la música de alcance masivo.

La prodigiosa reconoce como influencia musical a los Leones de la sierra de Xichú, entre otros, aunque el vínculo más fuerte entre estos dos grupos, es el compromiso de lucha social que encuentran al interpretar su música. La cercanía creativa que les relaciona, se ubica en el campo de la improvisación que caracterizan tanto al huapango arribeño como al hip hop o el rap, y sobre todo, en las relaciones que establecen entre la música y la intención de la interpretación.

Me gusta considerar el disco Entre la Valona y el rap, como un punto de encuentro entre algunos factores que aquí analizo y que coinciden para su grabación. Por principio, los géneros musicales involucrados, que son parte de un mismo bloque de géneros que ha tenido que ganar espacios dentro de la música en la ciudad pues no han sido legítimamente considerados dentro de los programas de cultura, en relación proporcional al público interesado en ellos.

La figura de Guillermo Velásquez es sin duda un motivo de orgullo queretano, pues es reconocido en la escena de la música tradicional no sólo de México sino a nivel internacional. Este reconocimiento, aunque no toque directamente a Querétaro por no ser su lugar de origen o residencia, lo relaciona él por ser su ámbito de acción el del huapango arribeño, en una relación más de corte regional y en la que Querétaro se reconoce.

La presencia de Los Leones y Guillermo en el centro de la ciudad no es más que el resultado de una presencia constante en la zona serrana y un compromiso asumido desde 1982, con el trabajo no sólo de interpretación como músico, sino con el de reproducción de la tradición en sus lugares de origen, haciendo un “ejercicio contemporáneo de antigua juglaría”.

La posición de Los Leones y Guillermo es singular. No sólo se relacionan y aprenden de los grandes trovadores del huapango arribeño, esos que ahora son ancianos y que mantuvieron sin demasiados recursos la tradición reproduciéndola en sus contextos. Los Leones de la sierra de Xichú han trascendido ese contexto por un ejercicio más politizado de la improvisación, con una hibridez declarada por parte de Guillermo Velásquez, que le permite desplazarse del contexto serrano del huapango arribeño a la ciudad de México –de festivales en Francia, del festival Cervantino- y de regreso, formando vínculos con unos y otros tipos de músicos. Este corte de música de protesta, de contenidos más críticos, más allá del sentido informativo de la improvisación que tiene originalmente, es lo que les ha valido tanto la proyección fuera de lo local, como algunas críticas acerca del apego real a la tradición del huapango arribeño.

Sin embargo, de la música de protesta se distancian argumentando que “lo único que nos sustenta es el ejercicio de la tradición, llevarlo a cabo con toda la fuerza que seamos capaces, con toda la transparencia, con toda la creatividad que podamos y sabemos que detrás de

nosotros, sustentándonos hay muchas generaciones de músicos, de trovadores y de muchísima gente que comparte y disfruta de esta música, de este baile y de la poesía”.<sup>5</sup>

El recorrido que sigo para llegar al día en que se graba “Entre la valona y el rap” en el Jardín Guerrero, inicia en la Sierra gorda, toma fuerza de los numerosos festivales de huapango que se llevan a cabo en la zona, en especial del festival de huapango arribeño que acontece cada fin de año en Xichú, Guanajuato, y que funciona con la fuerza acumulada de la promoción del huapango que se ha realizado desde 1982, cuando éste comenzó a organizarse.

La prodigiosa Roots nace de la coincidencia de músicos y momentos en el festival Xichú en 2004, teniendo como base de operaciones y ensayos Santa Rosa Jáuregui, de donde es originario uno de los miembros más importantes. Es entre San José Iturbide, Guanajuato, la ciudad de Querétaro y Santa Rosa Jáuregui, donde se desarrolla el proyecto de La prodigiosa, en un triángulo territorial que anuncia relaciones más de carácter regional que vínculos directos –de educación, de acogimiento por parte de las instituciones- con la ciudad.

Esta agrupación es importante en la escena local, tanto a nivel delegación en Santa Rosa Jáuregui, como referencia del reggae en la ciudad, y a nivel regional, tanto por su actividad musical en escenarios queretanos y de otros estados –Guanajuato, Hidalgo, Distrito Federal- y en buena parte por la actividad de formación que llevan a cabo de manera independiente en la delegación de Santa Rosa, que toca no sólo a los jóvenes de esa delegación, sino a los poblados vecinos de Guanajuato. También, su presencia de base en ese lugar, ha atraído a Los leones de la Sierra de Xichú a los escenarios santarosenses, lo que ha posicionado al huapango arribeño como referencia en el gusto musical local, éste no es parte de la cultura musical de Santa Rosa Jáuregui, sino más bien nacido en esta nueva relación y por los vínculos reforzados entre Santa Rosa y algunas comunidades de Guanajuato en las que se escucha más este género.

Encuentro además que las coincidencias de varios factores para que se llevara a cabo el concierto en el Jardín Guerrero, es interesante cómo se tejieron las relaciones entre estos dos géneros hasta llegar a figurar en el centro de la ciudad, siendo que su base de operaciones, el

---

<sup>5</sup> Entrevista a Guillermo Velázquez en la revista Lotería de Fiestas y tradiciones.

público al que tocan directamente, y sus influencias, se ubican en ambos casos, imaginariamente lejanas al contexto de la ciudad y del mundo institucional.

Sin embargo, la fuerza de la convocatoria al momento de su presentación en el Jardín Guerrero, en pleno centro de la ciudad, es un signo de que el público de la ciudad ha cambiado y responde de manera contundente cuando así amerita.

### **Capítulo 3. PRODUCCIÓN, CIRCULACIÓN Y CONSUMO DE LA MÚSICA. IDA Y VUELTA DEL CENTRO A LA PERIFERIA**

Para este capítulo me propongo indagar en el proceso de producción, circulación y consumo de la música en la ciudad. Parto de la pregunta acerca de la congruencia entre la política cultural de las instituciones locales y las acciones tomadas en cuenta en la aplicación de los programas educativos y eventos que se desarrollan en la ciudad.

Me centro para desmenuzar estas relaciones, en referencias institucionales en las que ubico segmentos de este proceso, buscando las coincidencias entre las políticas culturales impulsadas por las instituciones culturales locales y los eventos y programas realizados en su espacio de acción en la ciudad.

Para el desarrollo de este capítulo, anticipo una distancia velada entre el Instituto Queretano de la Cultura y las Artes, y el Instituto Municipal de Cultura, con poca o escasa coordinación entre sus actividades, entre otras cosas, por la distancia política debida a la filiación partidista de las administraciones municipal y estatal. Me centro sobre todo en las acciones del IQCA.

Querétaro, es a la vista una ciudad musical. Se puede ver frecuentemente a jóvenes con instrumentos en brazos, caminando con violoncellos cargando en la espalda, guitarras, estuches que anuncian trompetas ó flautas. Vemos a los músicos de la filarmónica de Querétaro salir de sus ensayos en el teatro de la República o vestidos de gala cuando tienen un concierto en puerta. Se escucha la banda del estado ensayar a veces en el jardín del arte. Escasamente encontramos a músicos callejeros, u otros sonidos más allá de los músicos que han permanecido en el centro a lo largo de los años, como el marimbista invidente que se instala a un lado del jardín Zenea ó el trío de huapangueros que recorre los restaurantes ofreciendo su música.

De pronto se instalan radiodifusoras para transmitir en vivo en el Jardín Zenea, mientras colocan sus equipos de transmisión móviles e irrumpen ruidosamente en las calles, las oficinas. Los restaurantes ofrecen música en vivo a los comensales, con músicos que siguen una pista o tocan en vivo con uno o dos instrumentos, y en algunos locales comerciales, pueden verse grandes

bocinas y botargas que siguen el ritmo de una música atractiva para los que caminan al rayo del sol haciendo alguna compra.

Todo esto lo podemos *ver*, pero ¿cómo, qué se escucha en el centro?

Todas estas presencias se encuentran reguladas de alguna manera por las instituciones culturales. Ya sea la relación de los músicos con sus centros de formación, sus lugares de trabajo, ya sean músicos de la filarmónica o los huapangueros ambulantes. Los criterios sobre lo que puede o no presentarse en las plazas públicas o las presentaciones informales en las calles se encuentra regulado. En el centro se observa un uso restringido de sus espacios.

El nombramiento sobre el centro como patrimonio de la humanidad genera ciertas restricciones, tanto en el uso de los edificios, de las plazas y también sobre las presencias que son permitidas. Me interesan los cruces que se hacen en la práctica entre uno y otro patrimonio, y entre éstos y los intereses declarados por el IQCA, como la atención a los jóvenes.

### 3.1 Producción

El centro de formación más importante es la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Autónoma de Querétaro, y tiene en su centro la licenciatura en música con línea terminal en instrumento, canto, educación musical y composición musical, que fue creada en 1986. En el plan de estudios se plasman algunas de las prioridades de las autoridades de la facultad y de esta licenciatura, en la que se contemplan como base la música clásica, y entran en el plan de estudios tanto la música coral como el jazz y en los últimos semestres de la licenciatura, una asignatura que contempla el rock.

En entrevistas algunos ex alumnos afirman que la licenciatura tiene baja calidad en los contenidos de los programas y en los docentes que imparten las diferentes asignaturas, lo que lleva a muchos, dicen, a abandonarla sin llegar a los semestres finales. Los motivos pueden variar según los casos y el tipo de involucramiento, las oportunidades como músico y como ejecutante vislumbradas en el futuro, la urgencia por integrarse al mundo laboral, el tipo de intereses en la propia interpretación que quizá no se ven reflejados en los contenidos de los planes de estudio.

Sin embargo, la importancia de la Facultad de Bellas Artes y en específico, la de la licenciatura en música es de gran importancia para la ciudad y la Universidad.

Otro centro de estudios importante es el Conservatorio José Guadalupe Velásquez, que surge en 1892 con impulso de la diócesis de Querétaro, queda bajo tutela de la iglesia católica en manos del Padre José Guadalupe Velásquez, con el encargo de que “tome a su cuidado la misión de formar músicos y cantores que logren darle seriedad a la música en la Liturgia”<sup>6</sup>

Actualmente el conservatorio se maneja como una Asociación Civil, aunque continúa bajo la tutela de la iglesia católica, que guarda con celo los archivos de la música que se interpretó y compuso durante más de un siglo en ese recinto.

Dentro de los centros de formación está también la Escuela de Laudería, donde se enseña la elaboración de instrumentos de cuerda frotada, que se funda en la ciudad de México en 1987 y

---

<sup>6</sup> <http://www.diocesisdequeretaro.org.mx/Conservatorio/historia.html>

se traslada a Querétaro en 1992. Además de ser un centro de elaboración de instrumentos, su relación con la interpretación musical es muy cercana. Por ser un centro de enseñanza como pocos en el mundo, la escuela de laudería es sede de numerosos festivales, encuentros y seminarios en torno al tema de las cuerdas y los géneros relacionados con los instrumentos que ahí se elaboran.

En los centros de formación, se cuenta también el CEDART Ignacio Mariano de las Casas, dependiente del INBA, donde se forman jóvenes en el bachillerato de artes y humanidades. Este centro no se dedica a la formación de artistas, aunque “a partir de la integración de saberes de la danza, la música, el teatro y las artes plásticas, contribuye en el desarrollo de habilidades cognitivas, afectivas, sociales y expresivas que redundan en una auténtica formación integral de sus egresados” (<http://micedartimc.org/>).

La Facultad de Bellas Artes se encuentra en el Circuito Universitario, en el cerro de las Campanas, al que puede llegarse caminando desde el centro de la ciudad. El CEDART se ubica en la zona conocida como centro-sur, más bien ubicada en una zona de crecimiento de la ciudad con poco acceso en transporte público.

El conservatorio José Guadalupe Velásquez y la Escuela de Laudería se encuentran ambas en el centro de la ciudad, lo que contribuye fuertemente a esa visión musical del centro de la que hablaba líneas arriba.

En la formación de músicos ofrecida por las instituciones culturales, quisiera nombrar también aquellas que están fuera del área central de la ciudad que se ha descrito hasta ahora, llevando la observación de nuevo hacia la periferia de la ciudad. Querétaro es un caso afortunado en cuanto a la dotación de casas de cultura en su territorio, éstas son siete, instalada cada una en las delegaciones del municipio.

Las casas de cultura de la ciudad, dependen del Instituto Municipal de Cultura, y en su mayoría se encuentran cercanas a los edificios que hospedan las delegaciones. Dependen totalmente del presupuesto que es asignado por el Instituto Municipal de Cultura (IMC), que en la actual administración disminuyó, lo que fue visible en el despido de personal. Los directores son rotados de centro cada tiempo indefinido pues, según las autoridades, esto ayuda a que los

centros crezcan de alguna manera favorecidos por las fortalezas que los directores adquirieron en otra casa de cultura, ya sean éstas de logística, o de desarrollo de estrategias de relación con la comunidad. Algunos centros quedaron acéfalos, con el despido de personal y la colocación de algunos de los miembros del personal administrativo en la dirección.

Los talleres se dividen en dos tipos: los de base y los autosustentables. Los primeros pertenecen a la plantilla de talleres que fueron pensados en los inicios de las casas de cultura, para los que fueron reservadas plazas para los instructores dentro de la factura del municipio. Los talleres autosustentables, son aquellos en los que los instructores llegan invitados o por iniciativa propia, las casas de cultura facilitan el espacio para estos cursos y los honorarios de los instructores son cubiertos en su totalidad por los alumnos que se inscriben. Cabe decir que la mayoría de los talleres que ocupan los horarios y de las casas de cultura son autosustentables, y aquellos de base llevan años dentro de la plantilla de talleres con escasos cambios en sus contenidos.

De modo que el espacio que les queda a los directores de las casas de cultura para maniobrar sobre los contenidos de los talleres que ofrecen, responde a sus propios intereses y habilidades ya que son quienes forman los vínculos entre la institución (IMC), la comunidad artística que colabora –y encuentra un lugar de empleo en estos espacios- y a los habitantes de las delegaciones que acuden a ellos, para enlazar las nuevas propuestas al presentarlas al IMC, relacionando o no éstas con las necesidades de los receptores.

Algunas de las casas de cultura son más exitosas que otras debido a esta capacidad de vinculación entre uno y otro elemento. Los cursos que se ofrecen en las casas de cultura, son dirigidos sobre todo al público infantil, con la intención de fondo de formar públicos sensibles a las artes. Los talleres tienen público de todas las edades que asisten a los cursos con diferentes motivos. Acuden niños, pero también las madres de esos niños para las que fue pensado un taller de zumba o reactivación física mientras esperan a que salgan sus hijos de la clase; asisten jóvenes a clases de guitarra o de otro instrumento, buscando un espacio para aprender música.

Ciertamente los niños son quienes más asisten a los talleres, ya que frecuentemente también funcionan bibliotecas infantiles y centros de cómputo en anexos de las casas de cultura, aprovechando la infraestructura que se tiene, que no fue expresamente construida para los fines

de las casas de cultura, con excepción de dos de ellas. El resto, se acomoda en casas o casonas antiguas adaptadas; los salones quedan escasamente acondicionados para las clases de danza, por citar un ejemplo, y se observa en general, que en la infraestructura se refleja un tanto el ambiente cultural de la delegación que se vive. En la mayoría de los casos, la casa de cultura es el único espacio donde los vecinos pueden reunirse con motivos de educación artística.

La casa de cultura más equipada y también la más frecuentada es la Dr. Ignacio Mena, que se encuentra en el centro de la ciudad sobre la calle 5 de mayo a unos pasos de la Plaza de Armas. Este centro recibe a muchos niños y jóvenes en las clases matutinas y vespertinas y tiene una oferta nutrida de talleres, se le da en general el sentido de un centro cultural, al servir sus espacios como pequeños foros para la presentación de puestas en escena realizadas por compañías de teatro independientes o relacionadas con alguna institución. En esta casa también se tiene la oferta más amplia de talleres y la mayor asistencia registrada en comparación a los otros centros. El propio personal de la casa, habla de una afluencia de usuarios provenientes de otras delegaciones para los que sería más sencillo en teoría, asistir a otra casa de cultura, sin embargo, su posición en la centralidad le agrega ciertos valores como el de mayor calidad en los talleres además de la familiaridad de los asistentes con el centro de la ciudad, lo que les relaciona de otra manera con el espacio. Puede que la asistencia radique en que aquellos que vienen a clases toman un autobús en el centro que les comunica entre una actividad matutina y sus lugares de vivienda, o bien que aquellos que vienen en auto a pesar del tráfico que sufre el centro de la ciudad por la escasez de estacionamiento vehicular y el aumento cada vez mayor del tránsito por sus calles, encuentren más viable hacer esta maniobra que internarse en algún recoveco desconocido de la delegación que habitan.

Por otro lado, la casa de cultura del centro es percibida por el resto como la “privilegiada”, la “fresa”, por todas las condiciones de comunicación, por la infraestructura con la que cuenta, que puede ser producto más que de un mayor presupuesto, de las relaciones más próximas –en cuanto espacio y en contactos- con la comunidad artística que encuentra más viable realizar su trabajo en ese espacio céntrico de la ciudad. El trabajo de los actores, de los músicos, de los escenógrafos, está ligado al movimiento del centro, ya que la mayoría de las actividades y el movimiento cultural se desarrollan ahí. Aunque según los encargados de esta casa de cultura,

las condiciones son las mismas en todos los casos, lo cierto es que todas estas circunstancias favorables la vuelven distinta al resto.

El caso de la casa de cultura de la delegación Santa Rosa Jáuregui es especial. Como se mencionó, aunque el crecimiento y la movilidad de sus habitantes, así como sus centros de trabajo, tiene relación con el crecimiento de la ciudad de la que es parte, se encuentra poca o nula identificación y representatividad con el gobierno delegacional, ya que sus autoridades no son elegidas por la población, sino impuestas por el gobierno municipal. Esto crea una distancia con las instituciones que además se encuentran permanentemente ausentes en todas las áreas de acción.

La infraestructura en cuanto a educación y salud es escasa y más bien depende directamente de los servicios de la ciudad para cubrir estas necesidades. En cuanto a los servicios culturales, estos eran nulos hasta hace un par de años, hasta el año 2009, que se inaugura el parque Querétaro 2000, que contiene un gran parque de diversiones, infraestructura deportiva y una casa de cultura. Esta casa de cultura es pequeña y se encuentra en la entrada del parque para proveer de servicios culturales a la delegación, construida con paneles prediseñados de lámina, como el resto de las oficinas y pequeños espacios del Parque, alberga un par de salones para los cursos y talleres.

El parque se encuentra justo en el medio de la cabecera municipal de la delegación y el residencial provincia Juriquilla. Uno de los objetivos de la casa de cultura, según uno de sus funcionarios, es servir de punto de encuentro entre uno y otro lado de la comunidad, que pertenecen a la misma delegación.

La diferencia entre uno y otro tipo de usuarios ha provocado que la casa de cultura sea aprovechada más por los usuarios provenientes de provincia Juriquilla, en el caso de los cursos de música, equipados con instrumentos musicales superiores a las necesidades de un principiante, por la única razón de que pueden adquirirlos.

Al final, el objetivo de ser un punto de encuentro parece no estarse cumpliendo. Se han reportado además, incongruencias por parte de los servidores que hacen diferencias entre uno y otro tipo de usuarios, derivada de su presentación y arreglo personal, lo que ha provocado entre

otras cosas la baja en la asistencia de los usuarios de la cabecera, y ha prevalecido el uso por parte de usuarios del lado de Juriquilla. Al final, el objetivo de proveer servicios culturales a esa comunidad tampoco se cumple, o al menos sólo parcialmente

En la encuesta realizada en el Colegio de Bachilleres del estado de Querétaro (COBAQ) no. 9 perteneciente a Santa Rosa Jáuregui, se aplicó un pequeño apartado a un grupo muestra de jóvenes relacionados con actividades musicales, encontré que buena parte de éstos iniciaban sus actividades musicales por diferentes vías, compensando la ausencia de servicios culturales que hubo en su localidad por años. Ya sea que buscaran clases particulares, en el aprendizaje lírico en solitario o con amigos o que iniciaran su aprendizaje en la Escuela de Bellas Artes de la UAQ, la iglesia se posiciona como un referente de aprendizaje para algunos jóvenes en esta comunidad.

Las actividades en torno a la iglesia en algunas comunidades, no sólo cubren las necesidades espirituales, es un punto también de reunión, socialización y en muchos casos de encuentro con expresiones artísticas como la música, o las artes plásticas, que han acompañado a las instituciones religiosas a lo largo de su historia.

Los jóvenes que registraron haber encontrado en el coro de su iglesia el punto de partida para su aprendizaje musical, continuaron su formación sin desprenderse, en algunos casos, de ese primer contacto. Una de las encuestadas registraba un gusto por la interpretación del rock metal y paralelamente hacía una incursión en el rock cristiano.

### 3.2 Circulación

En la circulación de la música en Querétaro, encuentro algunos elementos interesantes, para continuar en el análisis de la política cultural. Como ya expliqué antes, observo una relación distanciada entre el centro de la ciudad -donde se realizan la mayoría de los eventos culturales organizados por las instituciones culturales locales- y el resto de la ciudad. Específicamente, en las relaciones que establecen los habitantes de otras delegaciones, en las que por lo general, la frecuencia de uso del centro es nula en ese aspecto o se localiza en otros usos que se han descrito antes, como el uso comercial, religioso, el de paseo informal, o al acudir a alguna dependencia pública. Sin embargo, de los eventos culturales, aquellos que se llevan a cabo en plazas públicas son los que tienen mayor impacto en los usuarios del centro.

La infraestructura que el IQCA tiene bajo su cargo, incluye algunos de los recintos culturales más importantes del centro, como son los museos de la Ciudad, de Arte, el de la Restauración de la República, además de algunos centros culturales como la casa del Faldón, el Centro Estatal de formación artística y Cultural, en donde se imparten talleres y cursos de contenido cultural. La infraestructura del IQCA incluye también una librería cultural, la Galería libertad, el fondo editorial Querétaro, y el CEART que se encuentra en el ex convento de Santa Rosa de Viterbo el cual recientemente alberga las oficinas del IQCA, y que ha sido habilitado también como un centro cultural.

Los eventos realizados por los institutos de cultura de la ciudad y del estado son frecuentes a través de la cartelera mensual en que se ofrecen conciertos esporádicos en uno y otro foro; también es importante la cantidad de festivales y encuentros de música que reúnen a músicos mexicanos y de otros países, como el Festival Internacional de Salterio, el Encuentro Internacional de Guitarra, algunos eventos del Festival Internacional Cervantino, el Festival Santiago de Querétaro que celebra la fundación de la ciudad, el Festival Otoño en la Cultura de la UAQ, ente algunos otros.

Me concentro en los eventos en plazas públicas pues considero que la asistencia a eventos a puerta cerrada no convocan abiertamente a la asistencia, más bien, lo que percibo es que los

creadores –egresados de las escuelas de arte, los nuevos músicos- son público de otros creadores, es decir, el circuito de creación y consumo se autosatisface. Esto se debe en parte a la poca difusión que se hace de los eventos fuera del centro de la ciudad, a la poca relación de la periferia con el centro, así como al escaso impacto de la educación artística relacionada con el atraso en la infraestructura y servicios culturales ofrecidos al grueso de la población.

Sin embargo, las plazas públicas son lugares a los que los usuarios del centro asisten, aún sin tener el plan previo de acudir a un evento cultural. En el primer cuadro del centro, hay siete plazas de diferentes tamaños y usos, en las que se llevan a cabo eventos culturales: el Jardín Guerrero, el Jardín Zenea, Plaza de Armas, Plaza de la Constitución, Plaza de la Corregidora, Plaza de los fundadores y la Plazuela Mariano de las Casas. En todas ellas de manera más o menos frecuente, se organizan eventos musicales, y es lo que se programa en ellas el interés de estos párrafos.

De las siete, el IQCA mantiene ahora actividad en Plaza de Armas, en un reciente programa llamado Plazas Queretanas, con duración de febrero a junio de 2011 en el que se integran algunos eventos en una continuidad con el objetivo de que la población pueda “tener acceso a la cultura a través de la intervención artística y cultural en las plazas” ([http://www.conaculta.gob.mx/estados/sala\\_prensa\\_detalle.php?id=11434&sec=estados](http://www.conaculta.gob.mx/estados/sala_prensa_detalle.php?id=11434&sec=estados)) así como la formación de públicos. Con este objetivo de por medio y atendiendo quizá a la variedad de públicos que dan uso al centro, de miércoles a domingo se realiza un concierto o actividad dirigido a un tipo de público. Se incluyó jazz, música para jóvenes, música del recuerdo para adultos mayores, eventos infantiles, y el evento domingos en plaza de armas, que lleva años dentro de la programación cultural que involucra a Radio Querétaro.

En plaza de Armas, además, se llevan a cabo eventos especiales, como algunos del Festival Cervantino gestionados por el IQCA; en 2010 también hubo eventos relacionados con los festejos del bicentenario de la Independencia y el centenario de la Revolución mexicana, aunque no fue este el único espacio donde se llevaban a cabo. Fue por este motivo que en 2010 se logró una mejor coordinación o por lo menos un trabajo con un mismo objetivo entre ambos institutos de cultura.

Las plazas se usan para eventos conmemorativos, para llevar a cabo festivales, programas de o eventos extraordinarios dentro de la agenda cultural. Identificaría al menos tres tipos de eventos, pensando con los eventos en plazas públicas se busca dar un cierto uso al espacio, en este uso podemos encontrar relaciones entre la ubicación de la plaza, el tipo de música y el público que asiste, observando que la programación en las plazas es de un corte más popular en los géneros presentados, de lo que se presenta en recintos cerrados.

Los eventos organizados tocan de diferente manera a los públicos; por una parte, intercepta el paso de los usuarios del centro que no necesariamente se dirigen a un evento cultural. El público que asiste expresamente al evento encuentra una relación fuerte entre sus intereses y el evento programado, asistiendo tras un interés muy específico dentro de sus preferencias.

Un caso muy claro es el del huapango. Este género encuentra escasamente eco en los eventos institucionales programados en la ciudad, aunque las políticas culturales se han esforzado en el sentido de la apropiación y revitalización del huapango en la zona serrana, a través de la organización de festivales de baile y de música, incluso a nivel regional, en los que se muestra la intensa actividad que se lleva a cabo en el trabajo de promotores culturales independientes y esfuerzos de la asociación civil organizada que encuentran respaldo institucional. Esto aún no tiene fuerza contundente en la ciudad, aunque es cierto que los eventos en torno al huapango tienen una mayor visualización que hace un par de décadas y que se puede identificar como parte de la sonoridad de la ciudad, aún no ha sido del todo apropiado en el contexto urbano.

Según Francisco Cruces:

Y es que muchas ciudades carecen de tradiciones musicales distintivas, las de su territorio de influencia, sin que por ello pueda decirse que carecen de una vida musical propia, un cuadro de conjunto donde se relacionan de un modo específico la circulación y producción de música y la vida en común de los habitantes. Lo específicamente urbano no parecería entonces ser la generación de sentidos locales, sino precisamente, la ligazón transterritorial de dichos sentidos con un ámbito cultural mayor (regional, nacional o internacional) del que la ciudad funciona como centro y donde se amalgaman y conviven una pluralidad de manifestaciones de corte cosmopolita (Cruces, 2004).

En Querétaro a nivel institucional, aún no se consigue esa articulación horizontal de sonidos, que muestre cómo circulan las músicas fuera de los propios circuitos conocidos.

Los eventos organizados en las plazas públicas en torno al huapango se ubican en un punto medio entre la presencia institucional y la gestión por parte de organizaciones culturales de la sociedad civil en relación muy cercana con las instituciones. En el caso de la presencia institucional, se pueden mencionar algunos festivales en los que se programan eventos relacionados con las culturas serranas e indígenas, ya sean éstos pensados totalmente desde alguna institución, como el Encuentro Anual de Culturas Populares e Indígenas que organiza la Unidad Regional de Cultura Populares.

Uno de los elementos más importantes es la topada <sup>7</sup>tradicional, en la que se busca reproducir en el Jardín Guerrero, el ambiente de una topada tradicional de huapango arribeño con las debidas adecuaciones al contexto urbano. Éstas, incluyen la reducción del horario de la topada, ya que en su contexto original se extiende de la noche de un día a cerca del mediodía del siguiente. En el Jardín Guerrero, quizá la plaza con mayor proyección y donde son programados los eventos públicos de mayor importancia, la topada cierra alrededor de las 3:00 am lo que provoca inconformidades entre los vecinos de las calles próximas, que toleran poco esta intromisión al sonido de la noche de una ciudad que tiene mayor resonancia en horarios de oficina.

Además de las observaciones que pueden hacerse respecto a este evento, acerca de la conceptualización folclorizada de la vida campesina, y la manera en que los usuarios urbanos *exploran* qué hay más allá de las fronteras de la ciudad, la topada es un momento en que no sólo se evocan presencias, como en otros eventos –las ferias artesanales, los festivales- también se convoca a comunidades urbanas, que reciben de manera entusiasta estos eventos en los que es posible reproducir los elementos culturales con los que se identifican.

Según los funcionarios organizadores, estos eventos buscan “sensibilizar a la población urbana acerca del patrimonio cultural del estado”. Esto funciona en cierta medida, pero sobre todo, es útil para atender a un público con necesidades culturales específicas y que escasamente -aunque

---

<sup>7</sup> “La topada es un enfrentamiento entre dos conjuntos musicales de huapangueros. Durante el encuentro, los músicos se colocan uno frente al otro, encontrándose, “topándose” de ahí el nombre. Los motivos por los que se realiza una topada son múltiples, entre ellos bodas, bautizos, onomásticos, fiestas regionales, fiestas patrias, etc” (Carracedo, 2000:16)

más frecuente que hace un par de décadas- encuentra eventos en los cuáles ejercer estas relaciones identitarias. Como señala Francisco Cruces, la trama urbana forma ya parte indisociable del ejercicio de la tradición.

Como mencionan Nivón y Rosas Mantecón acerca de las características del consumo que realizaran los asistentes a eventos en lugares públicos, la asistencia a un evento cultural sirve a los públicos para consolidar un interés específico en el campo cultural (Nivón y Rosas Mantecón, 1991). En la asistencia a la topada, considero que no sólo se consigue la consolidación de un gusto musical, sino que representa una oportunidad para una comunidad de evidenciar su presencia, reproduciendo en este contexto un evento cultural que es parte de la vida festiva de la sierra.

### 3.3 Consumo.

En el cálculo de los asistentes en plazas públicas no existe un tipo de público que predomine, más bien, está claro que los asistentes son diversos según el evento. El público, al final, está dispuesto a desplazarse para asistir a una actividad de su interés.

Nivón y Rosas encuentran una relación entre el público que está dispuesto a desplazarse de un punto de la ciudad a otro con intención de asistir a un concierto respecto a tres variables: “la capacidad económica, el espectáculo y el carácter institucionalizado del foro al cual van a acudir. La diferencia entre un salón de baile [...] y una plaza pública, en gran medida estriba en la percepción de los usuarios sobre un espacio cultural que ha sido institucionalizado por la fuerza del tiempo, el ejercicio de la diversión y el entretenimiento” (Nivón y Rosas Mantecón, 1991, 122)

En la ciudad de Querétaro actualmente el tránsito por el centro de la ciudad es complicado, ya sea la llegada por transporte público o en automóvil particular. Por una parte, el costo del transporte es desde agosto de 2009 de \$6.50 pesos, en un incremento arbitrario de \$1.50 pesos que sigue resintiéndose aún. Cabe señalar que este incremento al costo del transporte público ha sido tema de manifestaciones y organización de la sociedad civil, que ha cuestionado el aumento, en un evento notable en el panorama de protestas sociales queretano que ha sido más bien discreto en otros tiempos.

La movilidad en la ciudad pues, para quien depende del transporte público, representa una inversión considerable si se multiplica por 4 ó 5 miembros de una familia. En el caso del uso de vehículo particular está siempre el tema del tráfico y la saturación de espacios para el aparcamiento de los autos.

El segundo punto, sobre el espectáculo que resulte atractivo para los públicos, es un tema fundamental. Son pocos los usuarios que se desplazan de un extremo al centro de la ciudad con el objetivo directo de asistir a un evento. Además encontramos que buena parte del público asiste como forma de paseo por la ciudad, y no como una experiencia necesariamente cultural.

Parte de esta baja asistencia, encuentro que en parte se debe a la poca difusión que se hace de los eventos. Recientemente se hace uso de las redes sociales para la difusión, lo que ha extendido el conocimiento que se tiene de las actividades que organiza sobre todo el IQCA.

Para la difusión fuera de la web, se tiene la revista *Asomarte*, que es de circulación limitada en la ciudad pues sólo se encuentra en bibliotecas y centros culturales, que escasean en la periferia. Se colocan también carteles informativos con las características del evento, también en pocos lugares, incluso de manera irregular en el propio centro de la ciudad. De modo que encontrarse con la información estando fuera del circuito de circulación de la propaganda desplegada para los eventos tiene pocas probabilidades de funcionar. Una de las técnicas que al final es la que presenta mayor relación con los usuarios y un interés genuino de asistencia, es la comunicación de boca a boca, que es la que tiene lugar en eventos como el de la topada que se describió líneas arriba.

Respecto al tercer punto que señalan Nivón y Rosas, el nivel de institucionalización que se percibe de los espacios culturales levanta una cierta barrera entre el usuario y el evento. Ente más distancia y ritualización de los eventos se perciben desde fuera, menor es el acercamiento de un grueso de la población hacia cualquier tipo de evento.

En el caso de Querétaro, encuentro que el tema del patrimonio ha provocado cierta distancia con los usuarios que no tienen una relación de cercanía con los edificios históricos, el ambiente turístico que se ha privilegiado en las calles del centro.

Sumada a esta distancia, la lejanía añadida por ese apropiamiento institucional del que hablan Nivón y Rosas, hace que el uso y la asistencia sean más esporádicos y complicados de lograr.

El consumo del rock y el reggae en la ciudad en diferencia a lo que ocurre con el huapango, se encuentra ahora en una etapa de alejamiento institucional después de algunas experiencias un tanto caóticas. Aunque algunos de los eventos más exitosos que ha habido en plazas públicas tienen que ver con el mundo joven y la música relacionada con éste, encuentro un

distanciamiento entre los intereses de los jóvenes y lo que las instituciones culturales les ofrecen.

El último evento en el que se registró un alboroto y lamentables enfrentamientos y agresiones entre jóvenes y la policía municipal, fue el colofón del primer día de festejos por el Día Internacional de la Juventud. El concierto que ofrecería la cantante Alike, intérprete de ska y reggae, fue programado en la plazuela Mariano de las Casas. El evento fue anunciado para iniciar al as 8:00 pm, después de una inauguración a cargo del gobernador del estado y las autoridades del Instituto Queretano de la Juventud.

El tiempo pasó antes de que se dieran informes sobre la demora del concierto. Comenzó a llover y el concierto fue cancelado pues no se contaba con la infraestructura para que la cantante se presentara en esas condiciones. Los grupos raperos, que abrían el concierto comenzaban a lanzar consignas y versos contra los organizadores, contra la cantidad de guardias municipales que resguardaban las calles alrededor de la plaza. Todas las condiciones se reunieron para que entre un público de 5,000 jóvenes que esperaban un concierto, que no se llevó a cabo por la deficiencia en la organización, se despertara un enfrentamiento.

El público era de lo más variado y nutrido que ha podido verse en un evento juvenil realizado en una plaza pública. Eran notorias las procedencias distantes de muchos de los que asistían. Se desplazaban grupos desde colonias populares en las periferias de la ciudad, otros que se reunieron antes en el Museo de la Ciudad. Comenzó a circular cerveza ante los ojos de la guardia municipal que resguardaba las calles, también enervantes que podían respirarse desde lejos. Al final, comenzaron a volar envases y de pronto los policías irrumpieron persiguiendo a los jóvenes, lanzando botellas de vidrio indiscriminadamente. Hubo reportes más adelante de abuso de autoridad y violencia contra algunos de los jóvenes que fueron detenidos, retirándoles cámaras fotográficas y de video con que habían registrado el momento en que los jóvenes fueron alcanzados por los policías. Todo esto en el Día Internacional de la Juventud.

Para este evento, es evidente que el interés de los jóvenes los hizo desplazarse hasta el centro de la ciudad de esa manera, la difusión se dio de boca en boca y fue tan rotunda que se lograron

reunir 5,000 jóvenes en una plaza que apenas vive una revitalización en la programación cultural, después de una renovación física.

Después de esto, se volvió complicada la gestión de eventos relacionados con los jóvenes, incluso aquellos con los que ya se había pactado presencia en las plazas.

## CONSIDERACIONES FINALES

Las observaciones que desarrollo a lo largo del texto se reúnen en torno a las políticas culturales y su relación con el patrimonio. Considero que en las últimas décadas, el IQCA ha concentrado sus esfuerzos en la gestión y administración del patrimonio, al tiempo en que se establecía una relación más cercana con la Secretaría de Turismo del Estado de Querétaro, en torno a la promoción de los elementos del patrimonio cultural y natural del estado.

Es en esta nueva relación que por una parte, se logran nuevos vínculos con otras zonas como son la Sierra Gorda y el semidesierto queretano, incorporando elementos culturales de estas regiones al imaginario de los queretanos y los recién llegados al estado. Antes de este acercamiento, la vida cultural de la ciudad se estaba concentrada en otra dirección, y es a partir de la década de 1990 que estas nuevas relaciones, tanto con el interior del estado como con las nuevas presencias en la ciudad, inician un reacomodo en la percepción de Querétaro como una totalidad más diversa.

Sin embargo, queda en el registro un largo periodo de estancamientos en la comunicación y visión de Querétaro que permanecía literalmente centralizada. El centro histórico de la ciudad es un eje en el que aún se movilizan operaciones vitales para el ritmo de la ciudad. Y es a partir del nombramiento de la UNESCO que se percibe una dirección muy clara en los movimientos y reacomodos que ahí suceden. Aunque el patrimonio es ahora un motivo de reconocimiento hacia el exterior y se percibe entre los habitantes como una cualidad de su ciudad, lo cierto es que el uso del centro ha atravesado por etapas después de esta distinción en las que su uso está más enfocado al turismo, aunque los usos y funciones de este espacio han sido resignificados por la presencia de otros usuarios que acuden con diferentes objetivos. Actualmente el centro es de uso más diverso, aunque sigue prevaleciendo por los costos y el ritmo, presencias de turistas o de élites sociales, incluso culturales que le dan un uso más intenso.

En el caso de la cultura esta distinción es muy clara. Aunque Querétaro es una ciudad con una vida cultural intensa -en relación a otras ciudades de la provincia mexicana- la centralidad de la

infraestructura y servicios culturales, sumado al uso restrictivo del centro histórico, intervienen en la visualización de este espacio como un lugar viable y al que amerita desplazarse.

Los usos y funciones del centro lo ubican más como un elemento de atracción turística y de visualización de Querétaro como un espacio valioso, que como un lugar vivo al que es posible asistir. El uso de los recintos y plazas públicas como sitio de reunión en torno a la cultura es una opción de algunas otras que se han mencionado, que serían viables y que efectivamente reúnen a cierto tipo de públicos. Sin embargo, ubico los sectores de la periferia como aquellos que por las condiciones de lejanía y de casi nula relación con el movimiento cultural del centro, no son atraídos por la oferta cultural que proponen los Institutos de Cultura.

En la periferia literal y simbólica que se traduce de la cartelera y eventos culturales, ubico a los públicos del huapango y los públicos del reggae, migrantes y jóvenes que aún no ven concretada su presencia dentro de los eventos culturales. Si bien existen eventos y festivales con estos contenidos que esporádicamente se programan en la cartelera cultural, está claro que la tendencia en la política cultural en la ciudad se encuentra todavía mirando al horizonte de las bellas artes, sin atender del todo la rotunda presencia de estos y otros sectores, con otros universos estéticos que necesitan ser atendidos.

Actualmente se percibe un adelanto en el sentido de reconocimiento de esta diversidad, en cuanto a la programación musical se refiere, ya que se involucran más frecuentemente temáticas más cercanas a estos universos, agentes culturales independientes se relacionan con las instituciones culturales y se tienden puentes con la sociedad civil. Sin embargo, este reconocimiento es lento y apenas revierte la distancia generada por las mismas políticas aplicadas a los espacios del centro. Distancia, inmovilidad, rigidez.

El IQCA ha reconocido en el Plan estatal de cultura 2010-2015 un desfase entre la atención y provisión de servicios culturales que proporciona y el crecimiento de la población. Antes que eso, se reconoce un estancamiento y una ineficiencia de la infraestructura y los servicios de casas de cultura y bibliotecas que ya existen, que son en buena medida las opciones que quedan a la periferia para el acercamiento a la cultura.

## BIBLIOGRAFÍA

- Arvizu García,** Carlos. *Centro histórico de Querétaro, patrimonio cultural de la humanidad.*  
<[http://revistacalycanto.com/index.php?option=com\\_content&task=view&id=28&Itemid=41](http://revistacalycanto.com/index.php?option=com_content&task=view&id=28&Itemid=41)> (24 May. 2010)
- Asomarte.** *Qué hacer en Querétaro* [Querétaro, Qro. Instituto Queretano de la cultura y las Artes, Secretaría de turismo del Estado de Querétaro] “Un paseo musical”. Agosto 2010 no. 76
- Carracedo Navarro,** David M. 2000. *Del huapango arribeño te cuento risueño.* CONACULTA- INAH. Viterbo editorial. Querétaro.
- Centro de Educación Artística (CEDART) Ignacio Mariano de las Casas, Querétaro:<<http://micedartimc.org/>> (13 Mar. 2011)
- Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas<<http://sierragorda.conanp.gob.mx/index.php>> (24 Ene. 2011)
- Corona Cuapio,** Reina y José Rodolfo Luque Gozález. *Cambios recientes en los patrones migratorios a la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM).*  
<[http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/65AKCVU7715RLM8\\_XU2UP1FEJQ72P5R.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/65AKCVU7715RLM8_XU2UP1FEJQ72P5R.pdf)> (2 Feb. 2011)
- Cruces,** Francisco. 2004. *Música y ciudad. Definiciones, procesos y perspectivas.* Revista Transcultural de Música. Transcultural Music Review. #8 (2004)  
<<http://www.sibetrans.com/trans/trans8/cruces.htm>> (28 Mar. 2010)
- Delgado,** Javier. *Querétaro: hacia la ciudad-región.*  
<[http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18\\_1/apache\\_media/RGDXXVLBKS7RM49A4833BBPHU52H7.pdf](http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/RGDXXVLBKS7RM49A4833BBPHU52H7.pdf)> (20 Ene. 2011)
- “El músico. Guillermo Velásquez y los leones de la sierra de Xichú”. *Lotería de fiestas y tradiciones.* Época 2, año 4, edición especial (2008): 19-24
- Félix Zavala,** José. *Historia de las delegaciones municipales 3/3*  
<<http://eloficiodehistoriar.com.mx/2008/06/11/historia-de-las-delegaciones-municipales-33/>>
- Guzmán Molina,** María Ángeles, Lorena Erika Osorio Franco y Patricia Román Genoud. 2004. *Urbanización rural. El caso de la delegación de Santa rosa Jáuregui, Querétaro.*  
<<http://culturesocietypraxis.org/index.php/csp/article/view/48/45>> (25 Ene. 2011)

**Huerta, Cathia.** *Diagnóstico sobre los textiles de Querétaro.*

<<http://www.mexicantextiles.com/library/otomi/otomiqueretaro.html>> (14 Dic. 2010)

Instituto Queretano de la Cultura y las Artes

<[www.culturaqueretaro.gob.mx/](http://www.culturaqueretaro.gob.mx/)> (20 Feb. 2011)

**Lezama López, Yanet** (2008) "Las políticas públicas para la conservación del centro histórico de Santiago de Querétaro, Qro. (2004-2006): una visión desde la perspectiva de su conservación integrada" *Memorias del 7mo. Congreso Internacional Patrimonio Cultural: Salvaguardia y Gestión. Tema: Gestión y Manejo. La Habana ,Cuba 2008.*

<[http://works.bepress.com/yanet\\_lezama/3](http://works.bepress.com/yanet_lezama/3)> (23 Nov. 2010)

**Loarca Castillo, Eduardo.** 1997. *Municipio de Querétaro.* Querétaro, visión de sus cronistas 14. Gobierno del estado de Querétaro.

**Nivón Bolán Eduardo y Ana María Rosas Mantecón.** 1991 "Los públicos populares: rock, salones de bailes y Alameda central" En: *Públicos de arte y política cultural. Un estudio del II Festival de la Ciudad de México.* México, UAM-I.

**Osorio Franco, Lorena Erika y Carmen Icazuriaga Montes.** 2007. La relación periferia-centro de la ciudad de Querétaro, mediante las prácticas de movilidad y consumo. *Alteridades.* Enero-junio año/vol.17 no. 033

**Osorio Franco, Lorena Erika.** *De lo local a lo global: Querétaro, territorio de transición.* <http://www.uaq.mx/voces/n3/> (12 Ene. 2011)

**Gobierno del Estado de Querétaro** *Plan estatal de cultura 2010-2015*  
<http://www.culturaqueretaro.gob.mx/downloads/Plan%20Estatel%20de%20Cultura.pdf>

**Prodigiosa Roots, La.** *Entre la valona y el rap.* 2008

**Velázquez B., Guillermo.** 2007a *La música de la sierra no es cualquier musiquita.* Texto inédito.

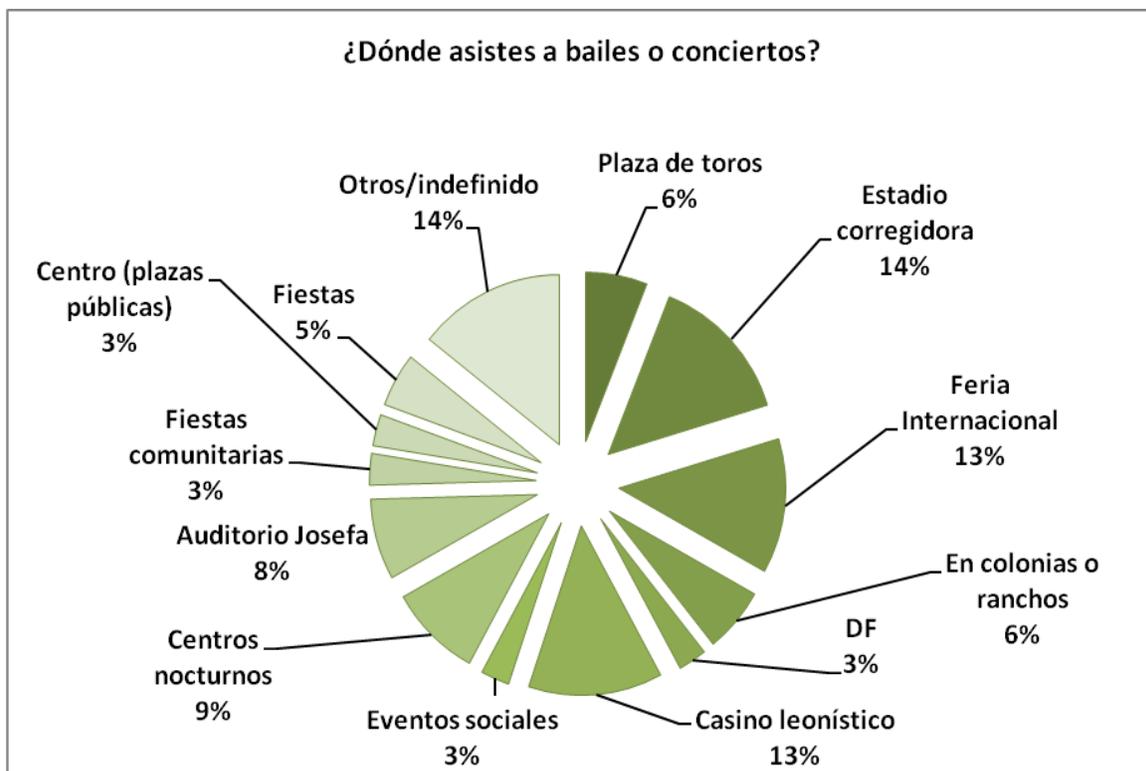
----- 2007b. *Así empezó la cosa.* Texto inédito.

## APÉNDICE

Para afianzar mis observaciones, me ayudo de una encuesta realizada en marzo de 2010, aplicada a 400 alumnos del Colegio de Bachilleres del Estado de Querétaro, en siete de sus planteles que atienden las delegaciones y en uno de los casos, toca un municipio conurbado.

La encuesta tiene origen en la búsqueda de datos para sustento de un proyecto cultural, y para los fines de este trabajo desgloso su contenido para preguntarme más acerca de la relación entre la periferia y el centro, y la forma en que los servicios culturales impactan fuera de su zona de confort. Me interesa observar estos casos para ubicar en proporción la actividad cultural fuera del centro y para señalar la importancia de los públicos, más allá del público cautivo que de alguna manera es parte de este circuito de la música y la cultura en la ciudad.

Los géneros que he descrito antes se encuentran más en este sector, al ser una especie de agregados en la sonoridad de una ciudad que define sus sonidos más cercanos a la música culta y que aún no actúa por completo en su ámbito.



En cuanto a los sitios donde asisten los jóvenes a bailes o conciertos, el centro no figura tan frecuentemente dentro de sus respuestas. El estadio corregidora es mayormente sede de conciertos masivos de música pop-rock de la escena comercial. En comparación al porcentaje del auditorio Josefa Ortiz de Domínguez, que es un recinto similar, aunque no se programan conciertos tan masivos como pueden ser los del estadio y normalmente la entrada tiene costos más altos.

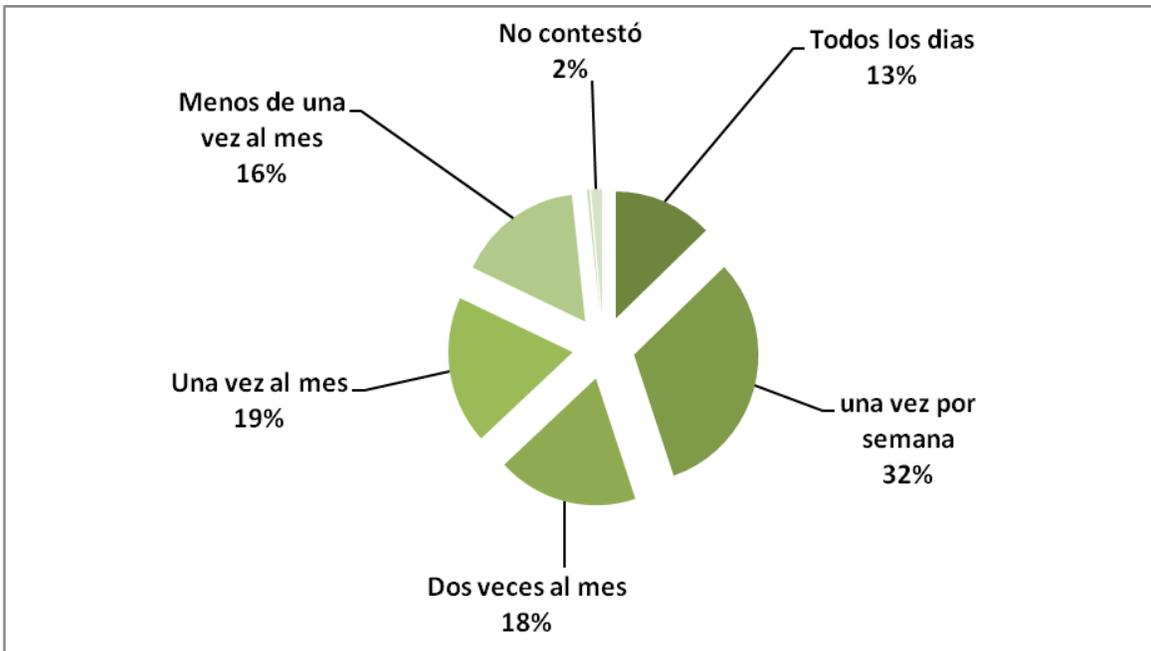
Enseguida encontramos como receptores de público, la Feria Internacional Querétaro, que se lleva a cabo a finales del mes de noviembre, donde se presentan agrupaciones de corte popular en diversos géneros. En 2010, los conciertos que se presentaron en la Feria, a los que se tiene acceso con el pago del boleto general de la entrada que tiene un costo de \$20 pesos, fueron : La Original Banda Limín, La Sonora Santanera, Dinamita y Tropicana, incluyó también una exhibición de huapango, Calibre 50, la banda rockera el Tri, el cantante de norteño Fidel Rueda, la Banda Recoditos, el cantante Germán Montero, la Arrolladora Banda Limón, la banda Molotov, la Banda Pequeños Musical, el grupo Exterminador, los Primos de Durango, Lupillo Rivera y Espinoza Paz. Como se puede observar, la mayoría de las agrupaciones son de corte grupero, y dos de los conciertos más exitosos fueron los de bandas de rock: El Tri y Molotov.

Con el mismo porcentaje de asistencia se ubica el Casino Leonístico, donde se programan frecuentemente jornadas de géneros como el ska, metal, rock urbano, normalmente varias bandas comparten el cartel. En ese espacio se programan fiestas de las facultades de la UAQ, y eventos masivos en general.

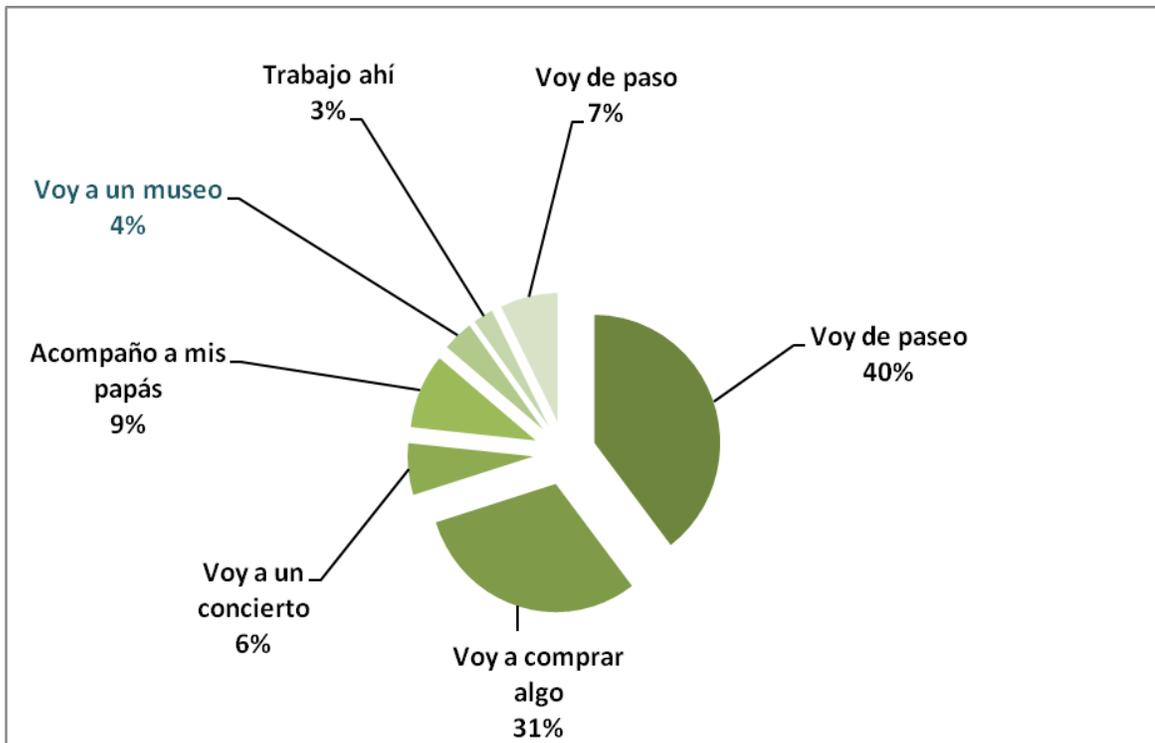
La asistencia a plazas públicas del centro reporta una asistencia del 3% de los encuestados, muy por debajo de otros sitios de reunión.

La asistencia a conciertos en fiestas comunitarias y en colonias o ranchos, también nos conducen a pensar sobre la relación con los vínculos tradicionales y/o barriales que persisten en la ciudad.

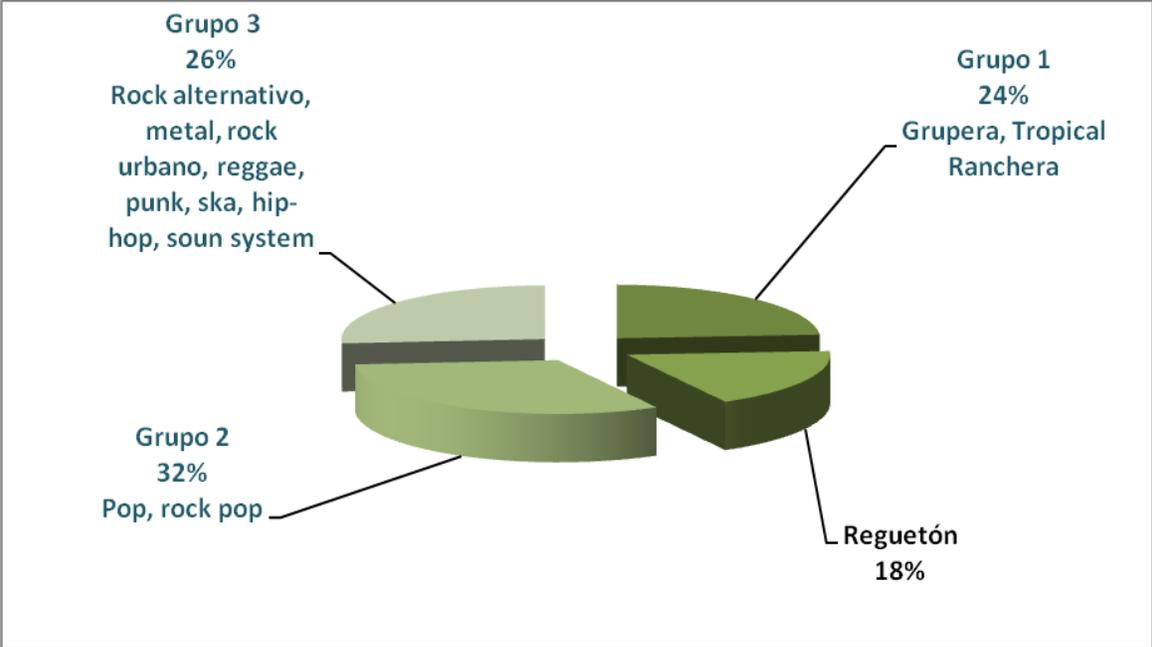
### Frecuencia de asistencia al centro



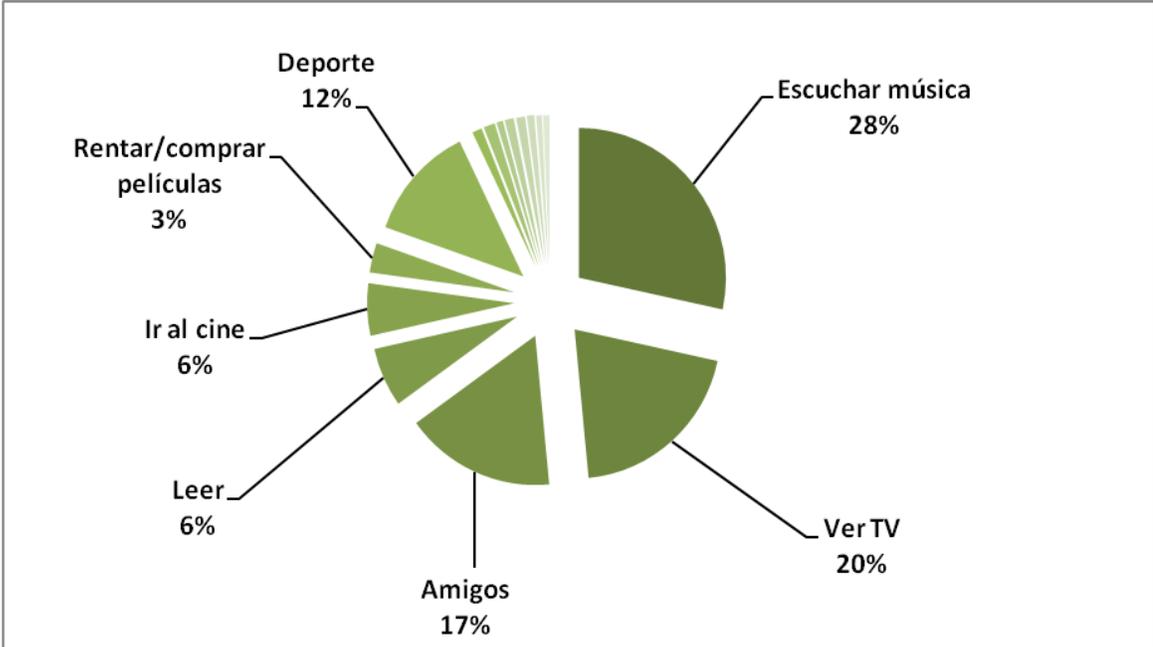
### Actividad en el centro



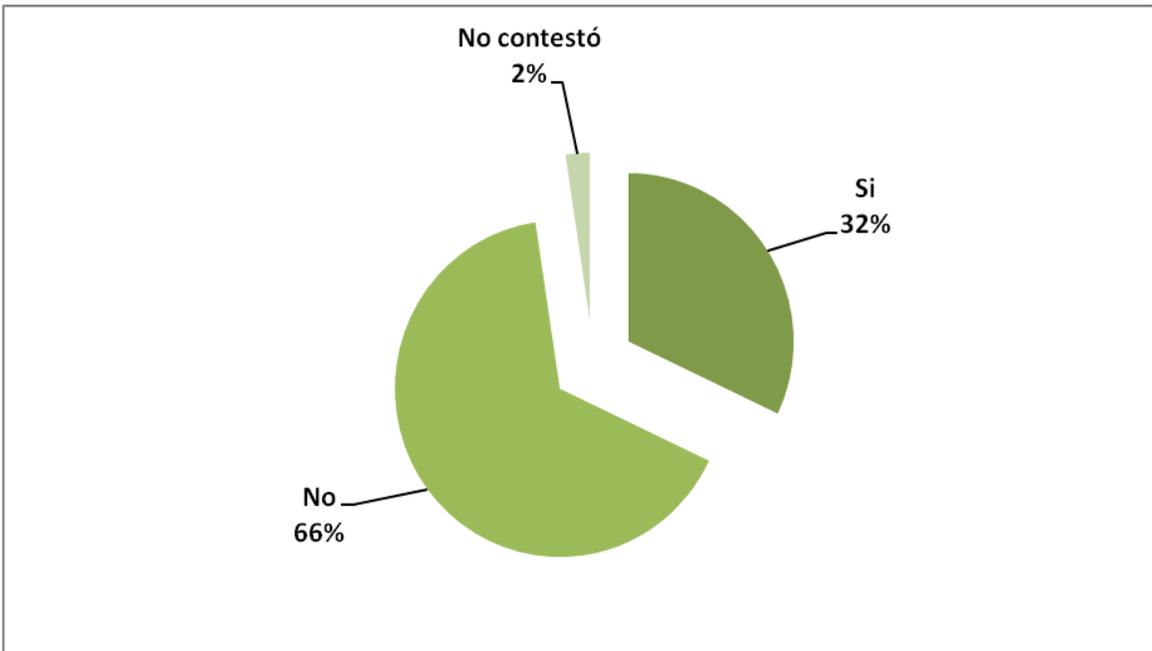
En el consumo cultural que apuntan los jóvenes que participaron, en el levantamiento de la información en marzo de 2010, señalaron algunas preferencias de consumo que se describen en las siguientes gráficas:



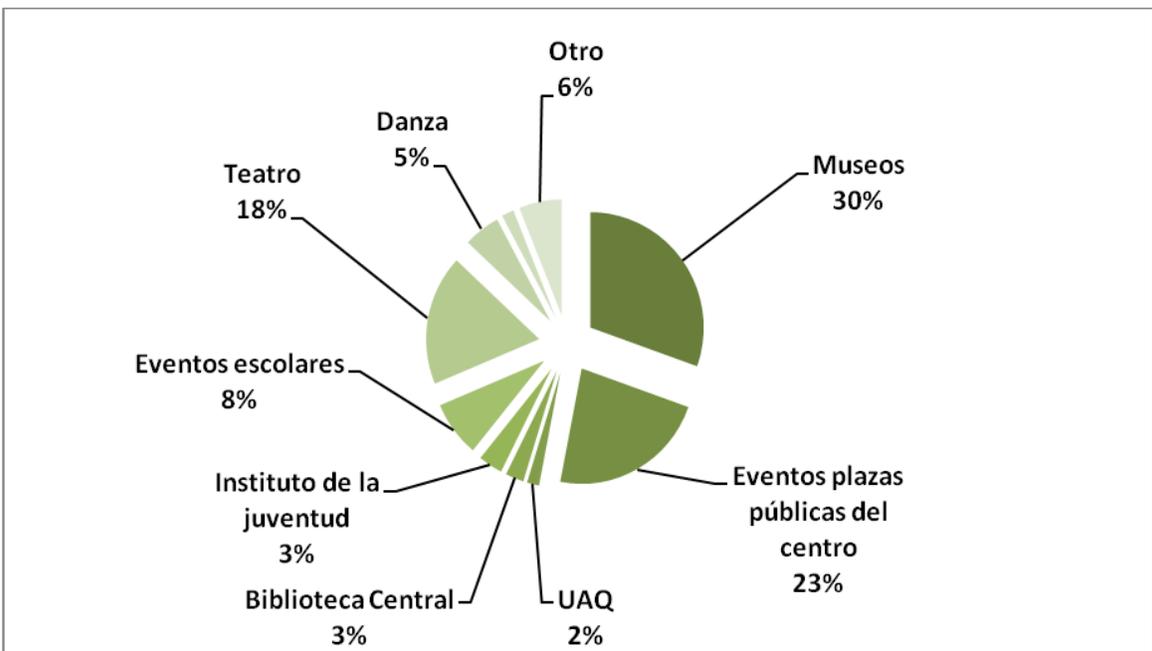
**Uso del tiempo libre**



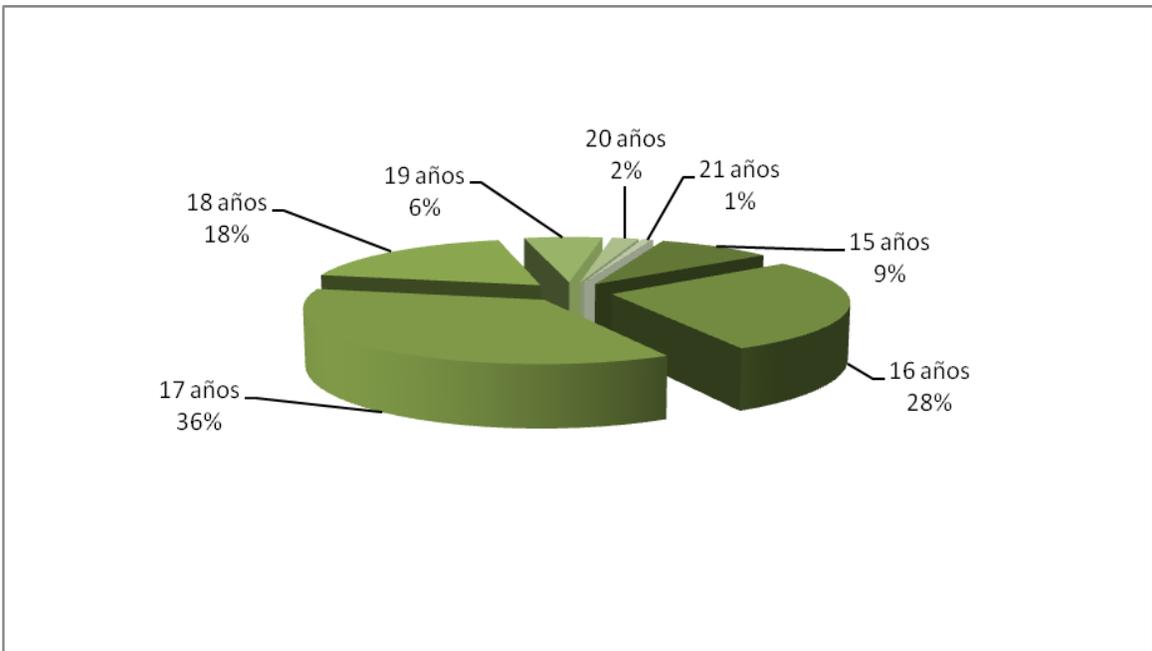
### Asistes a eventos culturales



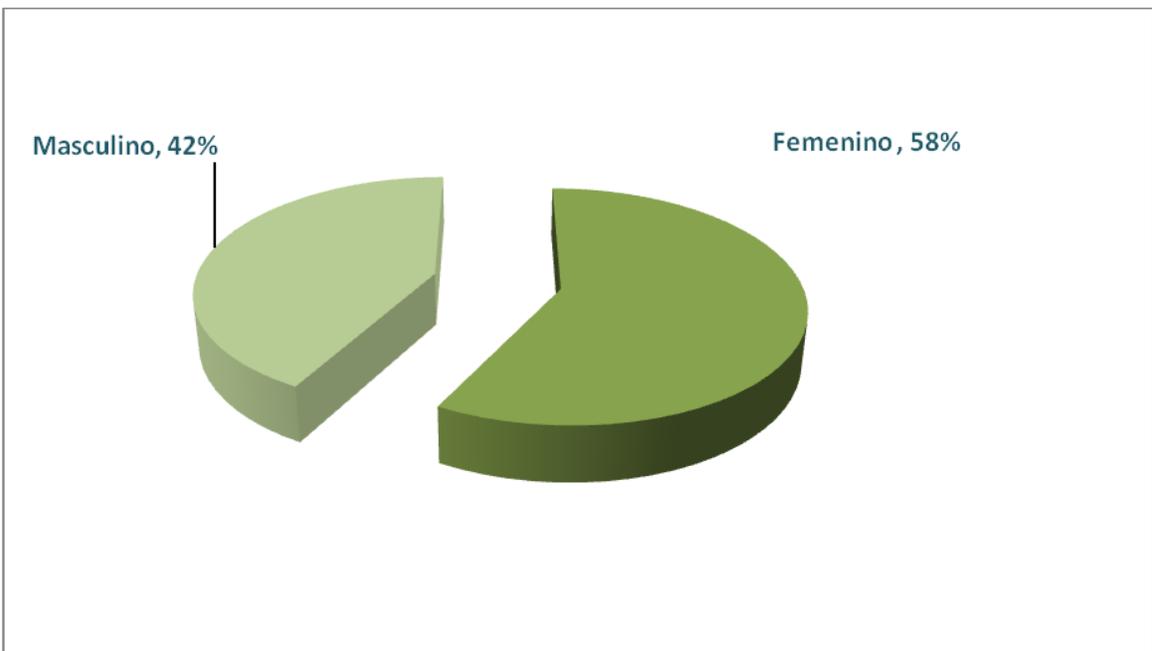
### Tipos de eventos culturales



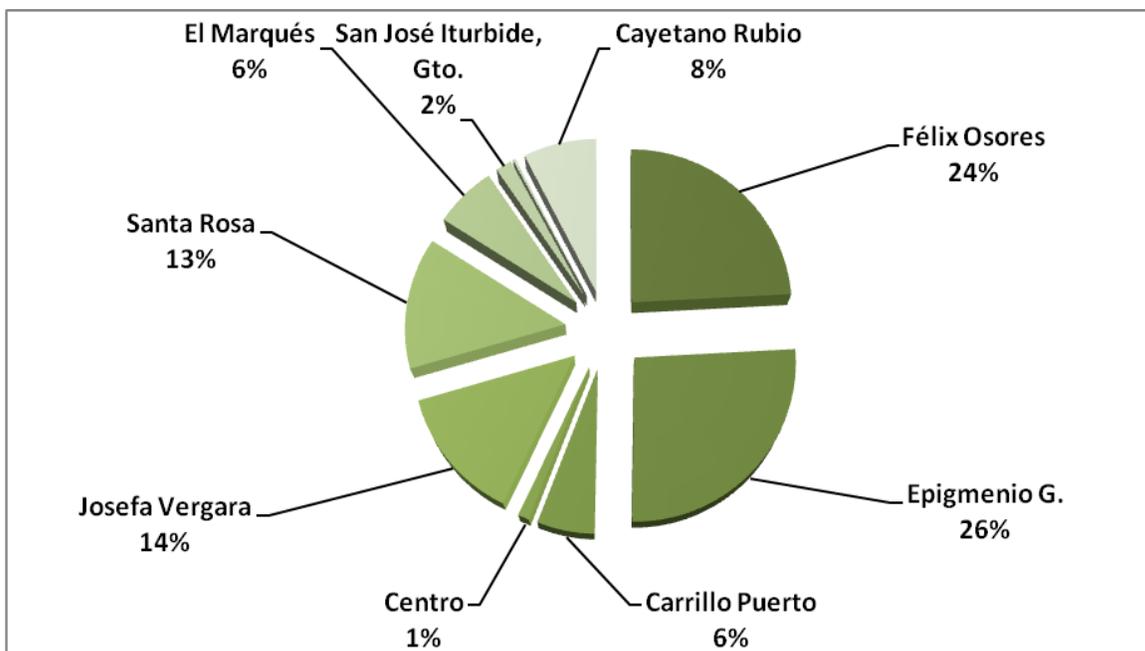
### Población encuestada por grupos de edad



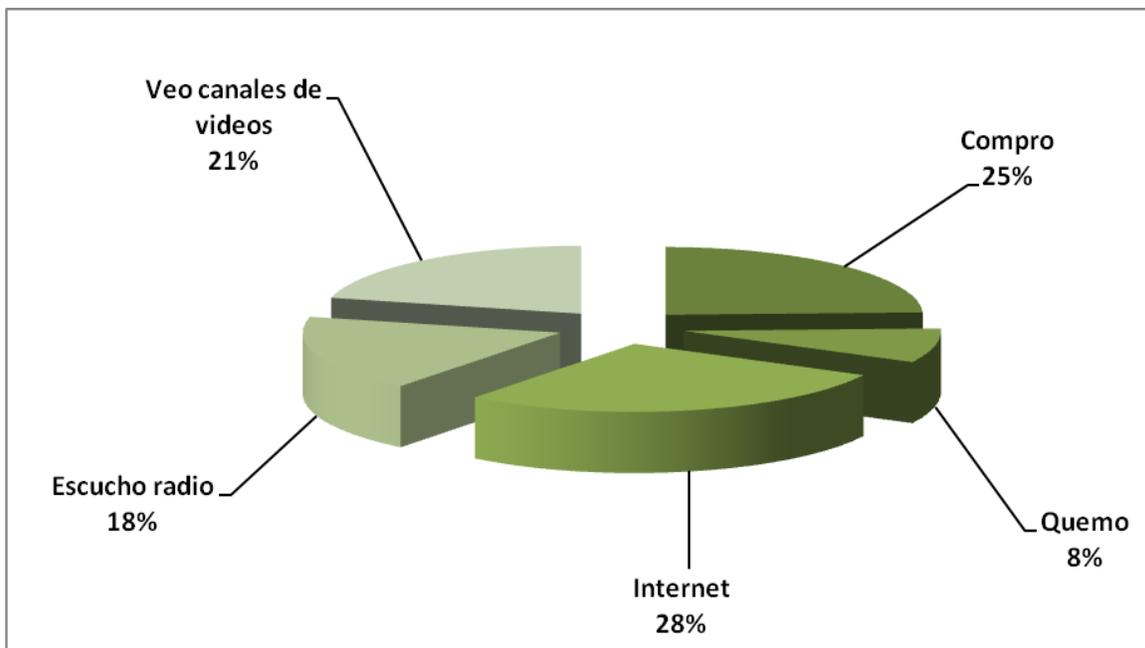
### Población encuestada por género



### Población por delegaciones



### Cómo obtienes la música que escuchas



### ¿Conoces la casa de cultura de tu delegación?

